

AMÉRICA-LATINA

Nº II.

PARIS, 1º DE JUNIO DE 1918.

VOL. IV.

Para Anuncios en la Edición de París, dirigirse al Agente exclusivo, Sr. HENRI GAISSER, 19, Boulevard Montmartre, 19, PARIS

ALIANZA SINCERA



REPELIENDO JUNTOS EL ATAQUE DEL ENEMIGO COMÚN
Ayuntamiento de Madrid

En qué consiste la fuerza superior de los aliados



EL EMINENTE ESCRITOR MILITAR GENERAL MALLETERRE

Evidentemente, parece asimismo paradójico, puesto que hará más o menos cuatro años de guerra que una coalición comprendiendo Francia, Inglaterra, Rusia, Italia y últimamente los Estados Unidos, una coalición dueña de los mares, que une a la fuerza de las armas la fuerza del bloqueo, no haya podido dominar los Imperios Centrales apoyados por Turquía y Bulgaria, y que, por el contrario, esta coalición parezca aún a la hora actual en situación más difícil que los años precedentes.

Sin embargo, no hay duda que no obstante tantas faltas, tantos reveses, no obstante tantas decepciones, no obstante la desaparición increíble de Rusia, la coalición posee la fuerza necesaria para vencer a Alemania con la voluntad y con el tiempo.

Si examinamos esta fuerza bajo el solo punto de vista militar, puede ser que la comparación con la fuerza militar alemana deje alguna duda, alguna inquietud. El cuadro del mapa de la guerra es siempre impresionante.

Pero no hay que olvidar que a esta fuerza militar se debe añadir la fuerza económica, o, para decir mejor, que la fuerza militar de los aliados depende esencialmente de su fuerza económica. Hay que tener en cuenta que estas dos fuerzas están estrechamente ligadas.

La fuerza militar de los aliados es incontestablemente superior, aún sin Rusia, a la de los Imperios Centrales, *si se totalizan sus recursos en hombres y en material*. Aun cuando Alemania acaba de dar la prueba de la fuerza que aún posee y que es capaz de atacar con gran vigor, es indiscutible que su desgaste es profundo y que se agrava más rápidamente que el de sus adversarios.

Pero no hay solamente que adicionar los hombres y el material. Del empleo combinado del material y de los hombres depende el resultado de la batalla, aún más hoy que al principio la guerra, porque las fuerzas de destrucción se han acrecentado en el curso de esta guerra a punto de



EN PRIMERA LÍNEA.

igualar el desgaste de los combatientes. A este aumento del valor del material se puede atribuir la prolongación de esta lucha inaudita, a la cual las fuerzas humanas no parece que pudiesen resistir. ¿Quién se hubiera atrevido a decir en 1913 y en 1914, cuando en plena ilusión pacifista se sentían, sin embargo, pasar los hálitos de guerra que salían de la potente respiración del coloso germánico; quién se hubiera atrevido, sin provocar una sonrisa de lástima a los economistas, financieros, diplomáticos y tantos otros, que las naciones armadas, en que predominaban los hombres militarizados en reserva, soportarían las pruebas de una guerra de tantos años, pruebas doblemente terribles por la duración y por el espantoso holocausto? ¿Quién hubiera pensado que todos estos hombres de cierta edad, ligados por mil lazos familiares y sociales, acostumbrados al trabajo pacífico, cuidadosos de acrecentar su bienestar, dispuestos a creer en las utopías de una sociedad mejor de la ciudad futura, realizando el gran ideal de felicidad que atormenta la humanidad y que, hay que decirlo, les repugnaba someterse de más en más a las exigencias del servicio militar obligatorio y personal y aun a las pocas semanas de instrucción que les imponía una ley de seguridad nacional; que estos hombres casados, padres de familia, entrarían en la refriega trágica al lado de los jóvenes del ejército activo y serían a su vez hombres de guerra incomparables, soportando todo, prontos al sacrificio durante años?

Esto se aplica a todos los beligerantes, si se puede admitir que los alemanes, austriacos, nosotros franceses y nuestros aliados rusos, y aún los italianos, representantes de naciones preparadas en una amplia escala a esta guerra e inspirándose en sus tradiciones respectivas con una larga preparación de espíritu



ORGANIZACIÓN DEL TERRENO.



UN TANQUE ALEMÁN CAPTURADO.

de disciplina y de sacrificio, soportan semejante prueba. No hay que olvidar en nuestra admiración a los ingleses ni a los americanos, que han podido transformar y traer a los campos de batalla europeos, a medida que la lucha se prolonga, los mismos caracteres de obstinación y de constancia que los aliados y sus adversarios.

Cuando se observa el inmenso campo de batalla desde la lejanía de los años transcurridos, no se puede menos que admirar que toda esta resistencia de estos millones de combatientes, no obstante tantos sufrimientos y tantos sacrificios, ha sido el resultado del apoyo que les han prestado las fuerzas de destrucción.

Esto parecerá aún más paradójico, y sin embargo así es. El material formidable que ha transformado la guerra clásica de movimientos en guerra de trincheras y que

parecía debía de aniquilar con el tiempo, bajo la violencia de los obuses, los explosivos y los gases tóxicos e inflamables a los combatientes inmobilizados; al contrario, ha aumentado la resistencia humana, y la guerra, prolongándose, ha permitido poner en juego hasta el paroxismo todas las fuerzas, todos los recursos de las naciones en armas.

Es, sin duda, a este conjunto de fuerzas de destrucción que Alemania debe los nuevos éxitos que han renovado las angustias que parecían alejadas. Los soldados alemanes no hubieran bastado, no obstante la preparación especial a que han sido sometidos durante muchos meses, no obstante la exaltación de las victorias precedentes, en particular del incidente italiano y el desastre de los ejércitos rusos, si su empuje no hubiera estado apoyado por un material nuevo y perfeccionado.



PERROS QUE PRESTAN SERVICIOS DE GUERRA.



UN PERRO QUE PARTE LLEVANDO UNA ORDEN EN SU COLLAR.



UNA VIEJECITA QUE HA VISTO TODAS SUS PROPIEDADES ARRASADAS, BUSCA REFUGIO LLEVANDO LO ÚNICO QUE HA PODIDO SALVAR.



EL SR. CLEMENCEAU, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE FRANCIA, VISITA CONTINUAMENTE A LOS *poilus* QUE HAN DETENIDO Y DETENDRÁN AL INVASOR.

A este juego combinado de fuerzas de destrucción y de material, y no obstante la sorpresa, se debe que se haya podido restablecer una situación comprometida en apariencia, y detenido hasta hoy esta *avalanche*, de la que espera Alemania todavía, según parece, una paz "poderosa," por no decir su salvación.

¡Ah! ciertamente que los corazones de nuestros soldados y los de nuestros aliados se han mostrado lo que siempre han sido, y las relaciones de la batalla del Norte nos traen una vez más la prueba que, no obstante estos huracanes de fuego y de hierro a los cuales parecía que nada podía resistir, los soldados de Francia y de Inglaterra han conservado, aun fuera de las trincheras, el ascendiente que han adquirido sobre los soldados alemanes. Si menciono la importancia que tiene hoy el material de guerra en la batalla, es para que resalte mejor precisamente el hecho extraordinario que los combatientes hayan podido, no solamente resistir, sino dominar.

¿Por qué? Por la *fuerza moral*, que en resumidas cuentas es el secreto del vencedor y del vencido.

Hay que recordar siempre este razonamiento para poder comparar las fuerzas opuestas y ver con claridad cuál será el fin de la lucha. Se puede calcular, totalizar el número de hombres, de cañones, obuses, ametralladoras, camiones, aviones y todas las máquinas de destrucción y de muerte; siempre será en el valor moral de los combatientes en donde se debe buscar la solución del problema de la guerra.

Pero esta fuerza moral no es solamente la que sostiene al combatiente, al soldado, al ejército, fuerza de disciplina, de exaltación, de sacrificio, fuerza algunas veces automática, refleja. Hoy son las naciones las que combaten por su integridad.

En el frente, en el taller, en la fábrica, en la mina, en la tierra, todo el mundo combate. Entre la línea de batalla y el resto del país, hay un cambio constante de trabajo y de sacrificio. Todo repercute de uno a otro, y olas de emoción profunda agitan incesantemente el país en guerra, según las variaciones de la



UNA AVANZADA.

próxima y cierta.

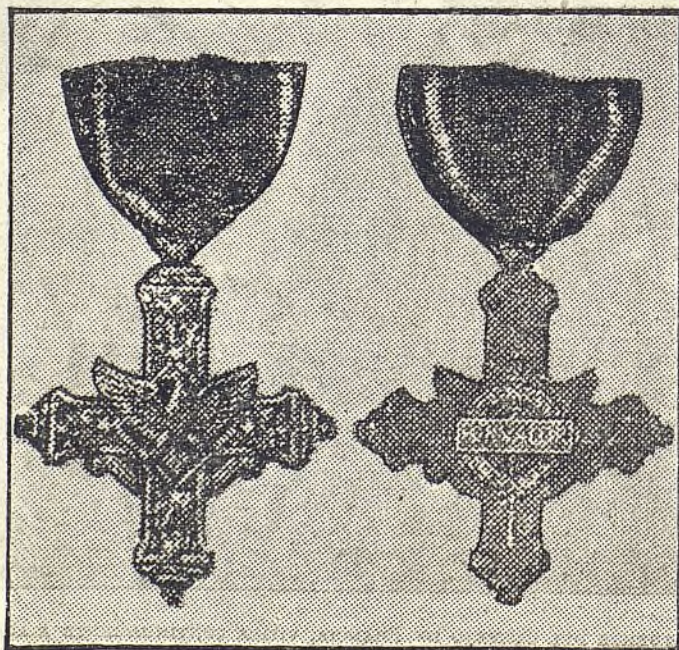
Pensando así, encontraremos el verdadero símbolo de la fuerza superior que debe darnos la victoria.

Porque la experiencia de esta guerra nos demuestra que no basta tener la fuerza brutal y obtener victorias militares para abatir adversarios tenaces y que conservan el sentimiento de su fuerza. Bajo este punto de vista, Alemania puede desarrollar ante sus pueblos, viendo el mapa de la guerra europea, un cuadro maravilloso, capaz de exaltar hasta el último grado su moral y darles la ilusión de alcanzar el objeto de conquista y de dominación que se proponen sus gobernantes. En la coalición de los Estados ligados contra ella, Alemania ha abatido sucesivamente a Serbia, Rumania y Rusia, y ocupa vastos territorios enemigos.

Sin embargo, está vencida; y toda la ciencia militar alemana, encarnada en Hindenburg y Ludendorff, no cambiará en nada el fin fatal de la lucha.

Podría decir que esta derrota ha sido un hecho desde el Marne, porque así lo quiso el destino. Pero ha habido desde entonces en esta guerra tantas conmovedoras y a menudo desconcertantes peripecias, que vale más creer que la derrota es la resultante de la prolongación misma de la guerra; es decir, de la constancia que los aliados han tenido para soportar sus reveses y reparar sus errores, y de la voluntad implacable que han conservado para continuar hasta el fin su combate. No deseando ser esclavizados, han comprendido que es necesario vencer, porque tienen los medios para ello.

Lo podían ciertamente, aún antes de entrar en línea los Estados Unidos, porque te-



EL GOBIERNO AMERICANO DECRETA UNA CRUZ DE GUERRA.

nían ya en mano una arma terrible, de una eficacia decisiva, que sabían manejar: me refiero a la soberanía de los mares, asegurando el bloqueo económico de Alemania.

No quiero recordar aquí cómo este bloqueo, en 1914, 1915 y 1916, no obstante sus insuficiencias, ha debilitado la fuerza de Alemania, cerrándole las rutas marítimas, privándola de sus colonias.

Pero la intervención de los Estados Unidos ha dado al bloqueo toda su eficacia. Ahí están los hechos. No obstante el hundimiento deplorables e inesperado de Rusia, que en su realidad no es sino un espantoso caos, el bloqueo de Alemania continúa hermético. Los Estados Unidos, que eran la principal fuente de aprovisionamiento de los neutrales, tienen desde hoy a éstos sometidos a su ley.

Alemania, que ha podido resistir con un método de racionamiento enérgico al bloqueo inglés, es ya impotente ante el bloqueo americano.

Debemos esperararnos todavía rudas reacciones de la fuerza militar alemana. Los prusianos feudales, los pan-germanistas delirantes, la casta militar, todos los que están atacados de la locura de Júpiter — *quos vult perdere, Jupiter dementat* — irán sin duda hasta el fin de su locura.

Nosotros aliados, opondremos la misma constancia, la misma paciencia, la misma voluntad, la misma fe inquebrantable. Tenemos la seguridad de vencer desde el momento en que comprendemos *que hay que vencer y que podemos vencer*. No es solamente por el número y la fuerza de los combatientes que sabrán obrar militarmente a la

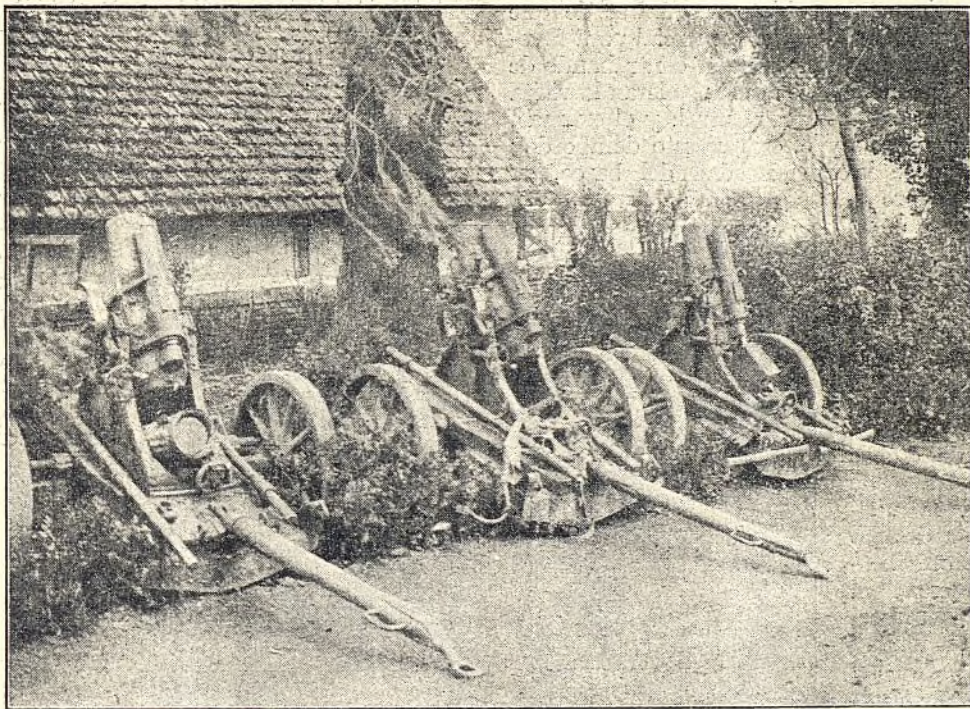
hora propicia que señale el Mando Supremo, y así podremos decir a los alemanes:

“Habeis querido la guerra para esclavizarnos, para dominar el mundo en nombre de vuestra pretendida misión de pueblo elegido; habeis empleado para ello la fuerza bárbara que la ciencia ha puesto en vuestras manos. Queremos desarmaros para poder vivir y trabajar en paz; y para desarmaros, tenemos más que la fuerza de nuestras

armas y la ciencia de nuestro buen derecho: tenemos el bloqueo económico que continuaremos hasta que capituleis. Queréis crear la *Mitteleuropa* con la esperanza de avasallar Rusia lo mismo que Austria y los Balcanes.

“Nosotros, pueblos de Occidente, ribereños del Atlántico, ingleses, franceses, americanos y todos los pueblos libres que se nos unan, haremos la liga económica, la *Nación Central del Atlántico*, que continuará la guerra el tiempo que sea

necesario para que la guerra alemana no vuelva a desencadenarse otra vez.”



MINENWERFERS QUITADOS A LOS ALEMANES EN LA OFENSIVA DE PICARDÍA.

J. M. Mallette

Alemania y los neutrales

(PARA AMÉRICA LATINA.)

LA PALABRA ARRANCADA.



El barco español *Infanta Isabel* fué detenido no hace mucho, a poco de haber zarpado del puerto de Las Palmas, en plena mar, por un submarino alemán de gran talla. Los alemanes, dirigiéndose a bordo del buque español, procedieron a interrogar a los pasajeros, a examinarlos detenidamente, pidiéndoles además sus documentos de identidad, etc. . . . Entre éstos había varios militares del Uruguay que iban a Francia y a Inglaterra. Descubierta ésta, se les puso a escoger: o se embarcaban en el submarino para ser en seguida llevados en calidad de prisioneros a Alemania, o se comprometían,

bajo juramento, a no poner pié en ningún país de la *Entente*.

Los oficiales protestaron enérgicamente, pero viéndose indefensos tuvieron que dar su palabra como se les exigía. Una vez hecho ésto, se permitió al *Infanta Isabel* continuar su viaje hasta Cádiz.

A propósito de este incidente, se me han hecho las preguntas siguientes:

I. La conducta del submarino alemán, ¿está justificada por los usos y costumbres del Derecho Internacional?

II. El juramento, obtenido en circunstancias semejantes, ¿obliga a los oficiales uruguayos?

* * *

I. Al "detener" y "mandar visitar" al *Infanta Isabel*, el submarino alemán, como navío de guerra de una nación beligerante, estuvo dentro de su derecho. La práctica del derecho internacional marítimo reconoce en tiempo de guerra a los beligerantes la facultad, con el nombre de "derecho de visita," de inspeccionar "todos los navíos mercantes" que se encuentren en alta mar. (Instrucciones del Ministerio de la Marina a los oficiales en jefe, etc. París, Impr. nat., 1916, Art. 85.)

Estas operaciones tienen por objeto asegurarse de que los neutrales no abusan de su libertad comercial para favorecer al enemigo y no transportan ningún contrabando de guerra que redunde en beneficio de aquél; toleran la visita de los oficiales beligerantes al barco neutral, y el examen, por éstos, de los documentos y el cargamento de abordó; las investigaciones sobre la nacionalidad del barco, su destino y su ruta, o sobre la tripulación, carácter de sus pasajeros, etc. Mas, en las instrucciones antecitadas, se agrega:

"Todas estas operaciones de visita deben hacerse con toda cortesía y moderación." (Art. 86 bis.)

Si el resultado de dichas operaciones demuestra "de una manera cierta la neutralidad del navío, su destino inofensivo y el carácter inofensivo de su cargamento," el navío visitado queda en libertad de "continuar su viaje." (Instruc., Art. 96.) Si "el barco se opusiese por la fuerza al examen legítimo comprendido en las operaciones de la visita, entonces el beligerante puede capturarlo, y aun confiscarlo ulteriormente." (Instruc. *ibid.*, Art. 102.) Otro tanto ocurre en caso de que su carga fuere contrabando. (Instruc., Art. 115.) El epílogo se representa ante el Tribunal de Presas, quien, a continuación del debate de ley, declara válida o anula la captura.

Los alemanes han suprimido esta garantía. Pretextando que a sus submarinos les sería en extremo arduo conducir las presas ante un tribunal marítimo alemán, han creado un procedimiento a su modo; las más veces, desbalijan el navío detenido, y prendiéndole una bomba lo echan a pique, dejando a los tripulantes sin más refugio que sus botes, abandonados sobre las olas al cuidado de la Providencia.

Si se trata, como en el caso del *Infanta Isabel*, de un barco neutral que lleva todo en regla, y que, por tanto, no es susceptible de captura, ¿cuál sería el trato que debe darse a los pasajeros encontrados abordó?

Hay una distinción que hacer: a) Si estos pasajeros son "llamados a servir en las fuerzas armadas enemigas" o "viajan por cuenta y en pro de los intereses de un Estado enemigo," puede el beligerante hacerlos "prisioneros de guerra." (Instruc., Arts. 59 y 144, y Anexo III, fórmula R.)

La declaración naval firmada en Londres el 26 de Febrero de 1909 por Herr Kriege, abogado del Ministerio de Negocios Extranjeros, en nombre de Alemania, no previene más que el primer caso:

"Art. 47. — Todo individuo incorporado en la fuerza armada del enemigo, y que sea encontrado abordó de un barco mercante neutral, podrá ser hecho prisionero de guerra, aun suponiendo que no se tuviese derecho de apresar el navío.

b) Si los pasajeros encontrados, aun abordó de un navío capturado, no entran en esta categoría, quedan libres, y pueden desembarcar en el primer puerto que el navío toque." (Inst., Art. 143.)

El "Manual de las Leyes de la Guerra Marítima," redactado, con el concurso de nuestros colegas alemanes, por el Instituto de Derecho Internacional en su sesión de Oxford un año antes de la guerra (Agosto de 1913), decide igualmente:

"Art. 63. — Los pasajeros que, sin formar parte de la tripulación, se encuentren abordó de un barco enemigo, no pueden ser detenidos como prisioneros de guerra por el enemigo, a menos que se hayan hecho culpables de algún acto hostil."

Los pasajeros, según el caso, pueden ser considerados en la clasificación de "contrabando por analogía"; pero los tratadistas alemanes no los comprenden en esta categoría sino cuando se trata de "soldados o marinos transportados para el servicio de una potencia beligerante." (I)

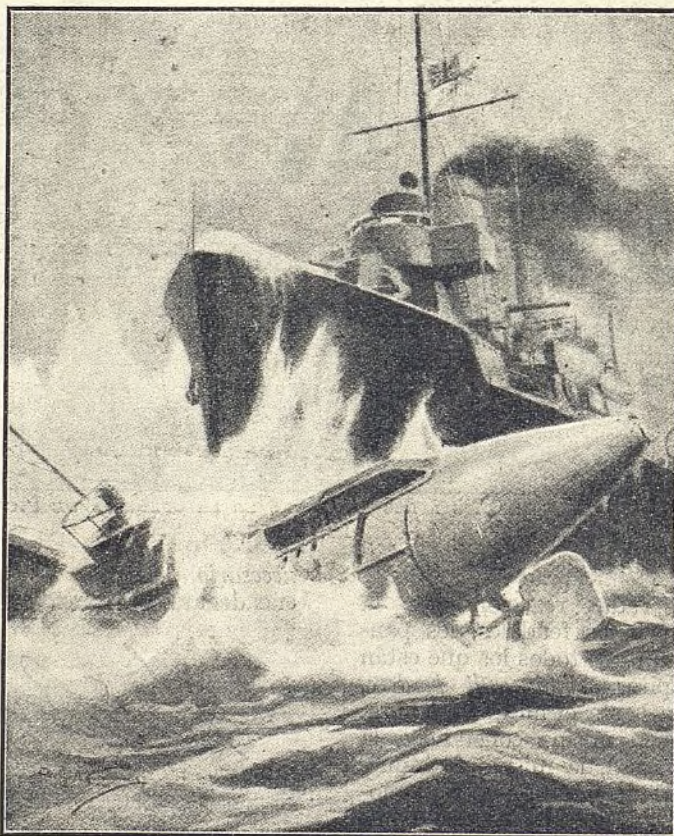
El *Allgemeines Landrecht* prusiano no prohíbe a los navíos neutrales más que el transporte "de oficiales y soldados, tanto de tierra como de mar, pertenecientes a países beligerantes." (II, § 2037 y 2038.)

Hay más. Los diplomáticos de una potencia enemiga no deben ser detenidos abordó de un barco neutral. Esa es la tesis que sostuvieron todas las potencias europeas en el célebre asunto del *Trent*. Dicho barco (neutral), durante la guerra de secesión (1861-1865), transportaba a dos diplomáticos, los Sres. Mason y Slidell, quienes venían a Europa para representar a la Confederación del Sud. La fragata norte-americana *San Jacinto* aprehendió abordó del *Trent* a los enviados sudistas y los condujo en calidad de prisioneros a un puerto americano.

Esta vía de hecho suscitó las protestas, no solamente de Inglaterra, a quien pertenecía el barco, sino hasta de potencias no interesadas. Prusia y Austria, principalmente, se indignaron mucho. (L. Gressner, op. cit. p. 122). El Gobierno de Washington se decidió a poner en libertad a los prisioneros. (2)

(1) *Sic*: L. GESSNER, Consejero de Legación de S. M. el Emperador de Alemania, *el Derecho de los neutrales en el mar*, Berlín, 1876, p. 111-115. — PERELS, Consejero del Almirantazgo Imperial en Berlín, *Manual de Derecho marítimo internacional*, París, 1884, p. 286. — HEFFTER, Profesor de la Universidad de Berlín, y GEFFCKEN, ex-Ministro residente, *el Derecho Internacional de Europa*, Berlín, 1883, p. 396 y nota 2.

(2) Véase asunto *Trent*: L. GESSNER, op. cit. p. 121. — HEFFTER y GEFFCKEN, obra cit. p. 397. — PERELS se muestra severo: "El capitán norte-americano tenía tan sólo derecho a cerciorarse del destino neutral del *Trent*. Exceder ese límite fué una violencia ilegal." — R. KLEEN, Encargado de Negocios de Suecia y Noruega, *Del Contrabando de Guerra, etc.*, Berlín, Putt-Kammer, 1893, pág. 235, Nota 2.



(Dibujo de A. BELTRAME.) (La Domenica del Corriere, MILÁN.)
EL FIN DE UN PIRATA. UN CAZA-TORPEDERO INGLÉS PASA POR
OJO A UN SUBMARINO ALEMÁN EN EL MAR DEL NORTE.

El submarino alemán, al amenazar con detener a bordo del *Infanta Isabel*, barco neutral, salido de un puerto neutral con destino a otro puerto neutral, además de visitado y reconocido como no sospechoso, a oficiales pertenecientes a un país neutral (el Uruguay) y que no estaban al servicio de ningún país beligerante, ha cometido, conforme a la significativa expresión del Consejero del Almirantazgo Imperial de Berlín, F. Perels, "una violencia ilegal."

La circunstancia de que las relaciones diplomáticas entre el Uruguay y Alemania se hallen actualmente rotas, en nada afecta la índole del acto incriminado, ya que semejante actitud política en modo alguno equivale al "estado de guerra." Hay ocasiones en que hace veces de preludio; a menudo no es otra cosa que una pausa en las relaciones directas, pero pacíficas, de dos naciones. Entre ellas, la neutralidad, con sus consecuencias, es la regla directa de sus relaciones tirantes. (1)

* * *

II. Los alemanes no han dejado a los oficiales uruguayos, encontrados abordado del *Infanta Isabel*, más alternativa que la de ser conducidos a los compartimentos del submarino para ser, mediante esta forma de locomoción excepcional, llevados prisioneros a Alemania, o bien comprometerse a no visitar Francia o Inglaterra, o país alguno de la *Entente*. Nadie reprocharía a los oficiales neutrales, así ofendidos, de haber preferido al martirio seguro, la fórmula exterior de una promesa.

¿Qué vale, legalmente, un contrato así? La respuesta se halla contenida en el Artículo 123 del *Bürgerliches Gesetzbuch* (código civil alemán en vigor hasta el 1.º de Enero de 1900):

"Artículo 123. — La persona que ha sido obligada a hacer una declaración mediante maniobras dolosas o por amenaza ilegal, puede adueñarse la declaración de nulidad."

Los oficiales uruguayos pedirán a su Gobierno que se les dispense del compromiso que "la violencia" les impuso. El Gabinete de Montevideo accederá de fijo a tan justa petición. En la Wilhelmstrasse se quedarán mohinos. Pero el alma de los juristas alemanes experimentará regocijo al ver que se ha dado tan completa satisfacción a uno de los artículos menos discutibles de un código que tan justo orgullo constituye para ellos (2).

Emmanuel Clunet

La suscripción de los alumnos de las Escuelas francesas

(Nota comunicada por el Ministerio de Instrucción Pública.)

"HEMOS anunciado que se inició en las escuelas públicas una suscripción en favor del primer huérfano americano de la guerra. No se trata de ofrecer a los Estados Unidos un

(1) Pueden servir de ejemplos: La ruptura diplomática de Suiza con el Vaticano (1873); de Bélgica con el Vaticano (1880); de Grecia con Rumania (asunto Zappa, 1893); de Francia con Venezuela, terminada en 1903 ante el Tribunal de Arbitraje de La Haya, donde el eminente y muy sentido Profesor Luis Renault representó a Francia, y donde nosotros mismos tuvimos el honor de abogar por ella; etc., etc.

(2) Poco tiempo después de haber dado el eminente internacionista, ex-Presidente del "Institut de Droit International" su presente y valiosa opinión, el Gobierno alemán ha declarado que el comandante del submarino se excedió en el desempeño de su cometido. A esta declaración ha contribuido mucho, sin duda alguna, la actitud enérgica y habilísima desde el punto de vista jurídico de la cancillería uruguaya. Una vez más: la habra se reventó por lo más delgado. — N. de la K.

concurso pecuniario del que no tienen necesidad y que no aceptarían. Se trata sencillamente de hacer patente el impulso generoso de los corazones de los niños franceses hacia sus camaradas de América. Concebida la idea por los alumnos de una escuela de Bercy, el objeto de esta suscripción tenía para ellos el valor de un símbolo; no se proponen devolver a los Estados Unidos los millones que nos han enviado para nuestros huérfanos, sino sencillamente reunir céntimo por céntimo los 365 francos que corresponden a la suma dada por nuestros amigos de América para un huérfano francés. En vez de estos 365 francos, se han recojido más de 13,000 en varias semanas; más de 260,000 niños franceses han dado su óbolo simbólico, y numerosas han sido las escuelas que han expresado el deseo de adoptar como uno de sus propios alumnos un huérfano americano. La suscripción se dió por terminada después de haber más que llenado su propósito."

ENTRE las numerosas publicaciones que hemos recibido últimamente, hacemos muy especial mención de un Album primorosamente editado en Ciudad Bolívar, Venezuela, por el reputado escritor Sr. B. Tavera Acosta. Esta oportuna recopilación de fragmentos de composiciones en prosa y verso de escritores de nuestra raza y de nuestro idioma, lleva por título *Homenaje a Francia*. Su lectura es variada e interesante. La iniciativa ha sido feliz, y el autor de ella merece muy sinceros y afectuosos plácemes.



LA SUPREMA VÍCTIMA DE LA VIOLENCIA.

PÁGINAS INGLESA

"EMPIRE DAY"



"King's Empire Day" es en el Imperio Británico lo que en muchos de nuestros países se conoce por "Día de la bandera nacional." Según entendemos, tan patriótica y simpática celebración originóse en Inglaterra para honrar la memoria de una gran

Soberana: la Reina Victoria. Señalóse el 24 de Mayo de

cada año para recordar la *Victorian era*, como se llama en este país el largo reinado de la gran Emperatriz, durante el cual alcanzó el Imperio Británico altísimo apogeo; y asimismo para dar público testimonio de adhesión y cariño al hoy Rey y Emperador. Hórranse en esta conmemoración todos aquellos símbolos que fortalecen a las naciones cuando son no tan sólo palabras sino actos. Los niños de todas las clases sociales son actores en ocasión tan memorable, y al propio tiempo que aprenden las glorias del

pasado se preparan para las victorias del futuro. En momentos tan graves como los actuales, el Imperio Británico ha unido cariñosamente en la celebración los recuerdos de la gran Reina, de los patriotas, estadistas y soldados y artistas, sus mejores colaboradores, al afecto que siente por el actual Soberano, y a la admiración y orgullo por los héroes que en estos momentos defienden, con el porvenir del Imperio, la libertad y el progreso moral del mundo. De Halifax a Sidney, de la Colonia del Cabo a la India, en todas partes se han elevado plegarias por la salud del Imperio y por la victoria de la causa aliada. Afectuosos en extremo han sido asimismo los mensajes que se han recibido de todos y cada uno de los so-

beranos o jefes de los países aliados. No son éstas manifestaciones oficiales tan sólo, vacías de sinceridad; los pueblos respectivos han tomado participio en las manifestaciones a las que nos referimos más adelante. En la memoria del Príncipe de Gales quedará indeleble el recuerdo de las cordiales ovaciones de que le ha hecho objeto el pueblo de Roma; en el recuerdo del eminente

Embajador de la Gran Bretaña en Francia, Lord Derby, vivirá siempre la memoria de la entusiasta recepción que se le otorgó en la Sorbona en París en este día.

En el Albert Hall en Londres celebróse una imponente manifestación organizada por la Empire Association, a la cual asistieron los Soberanos. El público que llenaba el inmenso recinto lo formaban ocho mil niños y varios miles de soldados convalescentes de sus gloriosas heridas. En el Guildhall celebróse otra ceremonia. El discurso más aplau-

dido en ella fué el del General Sir Robert Baden Powell, quien lucía el uniforme de *Chief Scout*. En las escuelas todas del extenso Imperio se ha honrado el *Union Jack* y se ha entonado religiosamente el *God save the King*. Testimonio de cuán sincera y fuerte es hoy la alianza de los pueblos que luchan por la causa del mañana, ha sido en esta ocasión del *Empire Day* el participio que en ella han tomado todos los países aliados, y especialmente Italia y Francia. Coincide el 24 de Mayo con el tercer aniversario de la entrada de Italia en la guerra. Como antes hemos dicho, el Príncipe de Gales ha ido en misión especial a la ciudad de Roma, en donde fué recibido con extraordinario cariño. Las ovaciones de la in-



LA DUQUESA DE MARLBOROUGH PRESIDE LA CELEBRACION DEL *Empire Day* EN UNA ESCUELA DE LONDRES, A LA CUAL ASISTIERON GLORIOSOS MUTILADOS DE OTRAS GUERRAS.



mensa multitud que esperaba al Príncipe fueron continuas y estruendosas desde la estación hasta la Embajada inglesa, donde se alojó. Asistió a todas las ceremonias conmemorativas, siendo aclamadísimo, especialmente en la celebrada en el "Teatro Argentina."

En París, hemos tenido la gran satisfacción de asistir a la ceremonia en la Sorbona. Cualquier pesimista o escéptico que hubiera estado presente habría sacado de ella la convicción de la sinceridad y fuerza de la unión franco-británica. Nos vamos a permitir hacer una reseña extensa de tan simpática manifestación, cuyo programa insertamos en la página 12:

Discurso de M. PAUL DESCHANEL.

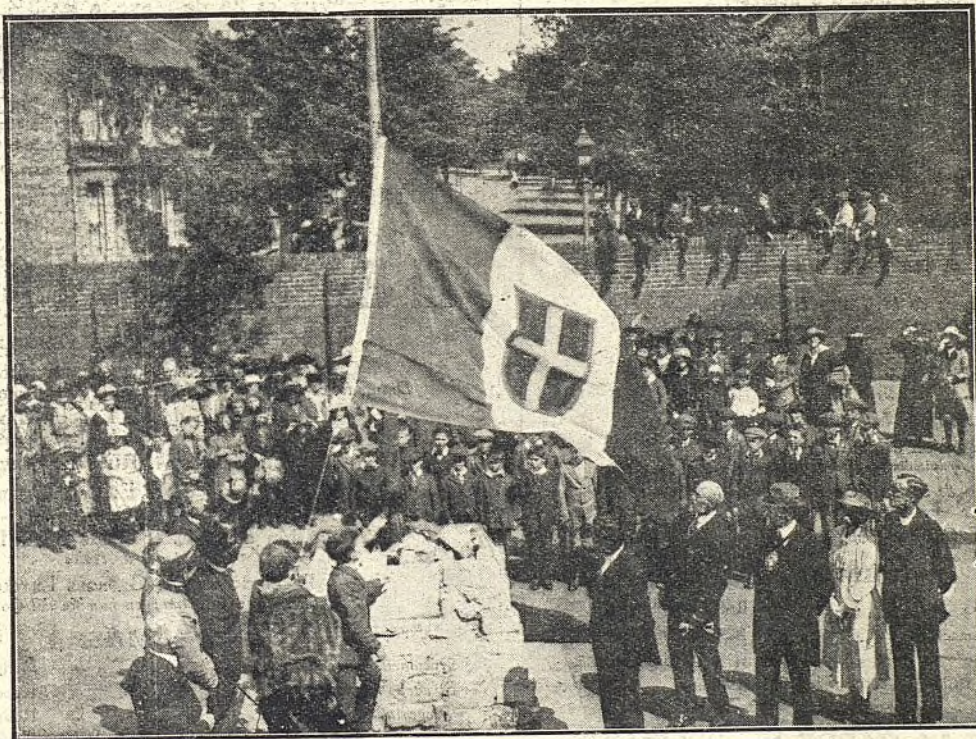
Existe un pueblo grande por la razón y por la imaginación, grande sobre todo por la voluntad; que después de haber fundado la libertad civil y la libertad política ha llegado a ser el baluarte de la libertad europea; que ha llevado la civilización a través de los mares lejanos, a los pueblos bárbaros, bajo estrellas desconocidas; que con Shakespeare ha penetrado hasta el fondo más íntimo del hombre, renovando la filosofía con Bacon, y encontrando la ley de los mundos con Newton. Ha tenido la conmovedora idea de hacer de este día, aniversario del nacimiento de la Reina Victoria, la fiesta del Imperio Británico. El Comité "L'Effort de la France, et de ses alliés," que preside nuestro eminente amigo M. Stephen Pichon, y cuyo activo Secretario General es M. Paul Labbé, comité que ha tenido tantas y tan felices iniciativas y suscitado tan conmovedoras manifestaciones, como la del 1.º de Marzo último en honor de Alsacia-Lorena, ha organizado en las principales ciudades de Francia reuniones en las cuales en estos mismos momentos, oradores distinguidos hablan del esfuerzo naval, militar, económico, financiero, intelectual, etc., del Imperio Británico durante la guerra. Queremos que en estos momentos en todos los puntos del globo, todo inglés, todo súbdito del Imperio, sienta que nuestros corazones laten con el suyo. Queremos que todas las familias de duelo nos hallen en torno a ellas; queremos que los soldados británicos que duermen su último sueño en nuestra tierra sagrada sientan pasar sobre su tumba el soplo de nuestra piedad. Al designar al Presidente de la Cámara para estas solemnidades, el comité de organización ha querido asociar a ellas al Parlamento francés; ha querido así colocarlas bajo el patronato de los más antiguos y de los más fieles amigos que tiene Inglaterra en nuestro país. Hubo un tiempo — ya lejano — allá por los últimos años del siglo XIX, en que Inglaterra y Francia perdían un tiempo precioso en querellas arcaicas. Nosotros sosteníamos la necesidad de una entente que en aquel entonces parecía quimérica. En nuestra opinión, la rivalidad entre la patria de Milton y la patria de Corneille; entre la patria de Descartes y la de Locke; entre el país de Harvey y el de Pascal; entre la nación del *Habeas corpus* y la de la *Declaración de los derechos del hombre*; entre el pueblo de la *Magna Carta* y el pueblo que ha salvado la civilización en Poitiers, en Bouvines, en Valmy, era un crimen contra la razón. Para nosotros, esta rivalidad era un anacronismo funesto, y no podía servir sino a fortalecer la potencialidad abusiva de aquellos que en 1871 habían desmembrado a Francia. Por fin en los albores del siglo XX, el 2 de Mayo

de 1903, un Príncipe de espíritu claro, hombre de experiencia y de fina prudencia, el Rey Eduardo VII, dijo en la Cámara de Comercio Británica de París estas palabras, por entonces nuevas: "... *La amistad de ambos países es el objeto de mis constantes preocupaciones.* ..." Venía a nosotros tendiéndonos la mano, no con un designio de hostilidad hacia Alemania, sino con un pensamiento de precaución contra la ambición creciente que ya no disimulaba ésta.

El Emperador Guillermo había dicho el 20 de Junio de 1902 en Aix-la-Chapelle: "*A lo que aspira el genio alemán es al imperio del mundo.*" Al hablar así, era el intérprete de la Alemania toda: poetas, filósofos, historiadores, hombres de Estado, guerreros, economistas, profesores, aún de aquellos que más habían sentido la influencia del genio francés.

En Enero de 1907, al día siguiente de las elecciones al Reichstag, Guillermo II, recordando la frase de Bismarck: "*Alemania sabe ir a caballo cuando y hacia donde desea,*" dijo: "*No solamente iremos a caballo, sino que derribaremos a nuestro paso y a caballo todos los obstáculos que se nos opusieren!* ..." En esta ocasión citó los versos de Kleist: "*¿Qué nos importa la regla según la cual se derriba a nuestro enemigo, cuando yace a nuestros pies y con él todos sus estandartes?* ..." La regla que logra derribarlo es la más alta de todas! Y añadía el Emperador: "*El arte de derribarlo lo sabemos ya, y ardemos en el deseo de ponerlo en práctica una vez más!* ..." En Enero de 1909

pronunció ante Alemania toda, su apoteósica y elogiosa del libro del Jefe de Estado-Mayor, General von Schlieffen: "*El Tratado de Francfort no es más que una tregua.*" Todos los alemanes acariciaban el mismo sueño: *Alemania dominando al mundo.* El país no vivía sino repitiendo las máximas que habían hecho su grandeza y su fuerza. Para ella, *Fuerza, Virtud* eran sinónimas. La invasión del Luxemburgo y de Bélgica estaba escrita en el territorio todo, como lo demostró en un discurso memorable M. Georges Leygues, que representa hoy aquí al Gobierno de la República. Sin embargo, ni Inglaterra ni Francia querían creer en el peligro. Los Ministros ingleses creían que con hacer todo lo posible por mantener la



LOS NIÑOS DE LA COLONIA ITALIANA EN LONDRES, CELEBRAN *Empire Day* Y LA ENTRADA DE SU PATRIA A LA GUERRA.

paz evitaban la guerra. La Memoria del Príncipe Lichnowsky ha probado hasta qué punto se hallaban inspirados por sentimientos y propósitos conciliadores hacia Berlín. En 1912, en Londres, pude darme cuenta de cuán lejanas de sus espíritus se hallaban las preocupaciones que nos perseguían.

Es irrisión pretender, como lo hacen los alemanes, que Inglaterra meditase destruirlos. Inglaterra se hallaba entregada íntegra al trabajo, al comercio; gobernada por hombres de los más pacíficos, contaba apenas con un ejército de 150,000 hombres.

Alemania la hizo notar claramente que seguía siendo el país de Federico y de Bismarck, la invasora de Silesia y autora del telegrama de Ems. Correspondió a los métodos cortesanos de sus Ministros hiriéndola en lo vivo, apuntándole al corazón. Y de ahí a poco iba a sumar a tan horrendos recuerdos el asesinato de Miss Edith Cavell.

Entonces se cumplió el prodigio que venimos a glorificar aquí hoy, esta improvisación gigantesca, que exponemos a los siglos venideros, no para que la imiten, pues milagros semejantes no se repiten — nada se improvisa, sobre todo la guerra, y la falta de preparación se hace sentir siempre en algún lugar — sino para que la admiren.

De este pueblo marino y comerciante se vieron surgir en multitudes los voluntarios: la primavera de 1915, 2.400,000; a fines de aquel mismo año, 3.200,000, gracias al espléndido esfuerzo de Lord Kitchener, y luego de Lord Derby (*ovación prolongada*), de

Lord Derby, quien logró así dar a su nombre nuevo brillo, quien tomando la dirección del impulso militar británico, ha perpetuado la tradición ilustre de sus antepasados; quien, el otro día, con sus primeras palabras pronunciadas en París, con su lenguaje tan franco al hablar de la unidad de mando y de las relaciones franco-británicas, se conquistó la simpatía de Francia, y a quien damos una cordial bienvenida, expresando, con él, a su eminente predecesor Lord Bertie, quien durante tres distintos reinados sucesivos ha servido tan bien y contribuido a la concordia de ambas naciones; a uno nuestra más sincera pena por su partida, y al otro nuestra fiel amistad.

El 25 de Mayo de 1916, el Rey Jorge V, en mensaje dirigido a su pueblo, expresaba la satisfacción que le causó "el admirable patriotismo y la abnegación de que la nación había dado pruebas proporcionando mediante el reclutamiento voluntario, en lo que va de guerra, 5,041,000 hombres." Y el Rey agregaba: "Este esfuerzo supera a lo que pueblo alguno ha hecho en circunstancias análogas."

L'EFFORT DE LA FRANCE ET DE SES ALLIÉS

COMITÉ DE CONFÉRENCES, 3, rue François I^{er}

Vendredi 24 Mai, à 3 heures 1/2

GRAND AMPHITHÉÂTRE DE LA SORBONNE

En présence de M. le Président de la République

Présidence de M. Paul DESCHANEL, Président de la Chambre des Députés,
assisté de S. E. Lord DERBY, Ambassadeur de Grande-Bretagne, et
de M. Georges LEYGUES, Ministre de la Marine

Manifestation en l'honneur de la Fête Nationale de l'Empire Britannique.

L'Effort Naval Britannique

Discours de M. PAUL DESCHANEL

Conférence de M. ALEXANDRE MILLERAND,
Député, Ancien Ministre, Président de la Ligue maritime française

Conférence de M. LACOUR-GAYET,
Membre de l'Institut

Allocution de M. RUDYARD KIPLING.

Allocution de S. E. Lord DERBY,
Ambassadeur de Grande-Bretagne

Allocution de S. E. le Comte BONIN-LONGARE,
Ambassadeur d'Italie.

Discours de M. GEORGES LEYGUES, au nom du Gouvernement

POÈMES

Poème à la France Rudyard KIPLING.
Si je viens à mourir (Sonnet) Rupert BROCKE
Prière Robert-Ernest VERNEDE
lus par Mlle DELVAIR, Sociétaire de la Comédie-Française

MUSIQUE DE LA GARDE RÉPUBLICAINE

sous la direction de son chef, M. G. BALAY

- 1 La Marseillaise.
- 2 Hymne anglais
- 3 Cette Méprisable petite Armée (Défilé) } G. BALAY
- 4 Patrouille militaire anglaise }

Imp. de Vanguard, H. L. MOTTE, dir., 12-13, Impasse Rosini, Paris

Mas no fué eso todo. El Parlamento votó el Servicio Obligatorio. Esa fué la victoria más grande que un pueblo puede lograr sobre sí mismo — el triunfo del deber y de la conciencia. Y esta victoria era la prenda de la que juntos obtendremos sobre el enemigo.

Las colonias, protectorados y dominios británicos, han rivalizado en ardor con la madre patria. El Canadá ha enviado más de 400,000 hombres; India, 350,000; Australia más de 300,000; Africa del Sur, 60,000; Nueva Zelanda, 86,000; Terranova, 6,000, o sea en todo más de 1,200,000 hombres. (Grandes aplausos.)

Otros oradores, en otras ciudades, describen en estos instantes el estupendo esfuerzo que la industria de nuestros vecinos lleva logrado merced al impulso enérgico de Mr. Lloyd George como Ministro de Municiones, y de sus sucesores. (Grandes aplausos interrumpen al orador.) En los comienzos del año de 1916, había 2,500 fábricas que trabajaban por cuenta del Gobierno británico. A fines de 1917, el número de fábricas fué aumentado a 5,000, y cada día aumenta más.

Desde el punto de vista financiero, los créditos de guerra votados

desde 1914 ascendían, en 31 de Marzo de 1918, a 156,000,000,000 de francos.

Mi eminente colega el Sr. Millerand, Presidente de la Liga Marítima Francesa, y mi compañero del Instituto, el Sr. Lacour-Gayet, Profesor en la Escuela Superior de guerra de la marina y en la Escuela Politécnica, van a volver a narrar ante vosotros, con su alta competencia, las hazañas de la marina británica, sus victorias de Heligolandia, de las Islas Falkland, del Dogger Bank, de Jutlandia, de Cattegat, que el genio del ilustre Rudyard Kipling, aquí presente, ha cantado en versos inmortales, como ha cantado la valentía francesa; y por último, los intrépidos ataques a Zeebrugge y a Ostende, de los cuales uno de nuestros grandes marinos, el Almirante Fournier, ha dicho: "El más bello hecho de armas de la historia naval de todos los pueblos y de todos los tiempos."

Con estos actos admirables, la marina británica ha realizado en silencio una obra no menos útil. Ha neutralizado la flota del enemigo, impidiéndole su abastecimiento y su comercio, asegurando a las poten-

EL ESFUERZO DE FRANCIA Y DE SUS ALIADOS

COMITÉ DE CONFÉRENCES, 3 rue François I

Viernes 24 de Mayo, a las 3 1/2 p.m.

GRAN ANFITEATRO DE LA SORBONA

En presencia del Sr. Presidente de la República

Bajo la presidencia de M. PAUL DESCHANEL,
Presidente de la Cámara de los Diputados,
acompañado de S. E. Lord DERBY, Embajador de la Gran Bretaña, y de
M. GEORGES LEYGUES, Ministro de la Marina.

Manifestación en honor de la Fiesta Nacional del Imperio Británico

El Esfuerzo Naval Británico

Discurso de M. PAUL DESCHANEL

Conférence de M. ALEXANDRE MILLERAND,
Diputado, ex-Ministro, Presidente de la "Liga marítima francesa"

Conférence de M. LACOUR-GAYET,
Miembro del Instituto

Allocución de M. RUDYARD KIPLING

Allocución de S. E. Lord DERBY,
Embajador de la Gran Bretaña

Allocución de S. E. el Conde BONIN-LONGARE,
Embajador d'Italia

Discurso de M. GEORGES LEYGUES,
Ministro de Marina; en nombre del Gobierno

POEMAS.

Poema a Francia Rudyard KIPLING
Si acaso muero (soneto) Rupert BROCKE
Plegaria Robert-Ernest VERNEDE
leídos por Mlle DELVAIR, de la Comédie Française

MÚSICA DE LA GUARDIA REPUBLICANA

Director M. G. BALAY

- 1 La Marseillaise
- 2 Himno nacional inglés
- 3 El despreciable pequeño ejército (Défilé) } G. BALAY
- 4 Patrulla militar inglesa }

cias de la Entente el transporte de tropas y municiones, además del tráfico comercial. Lleva transportados 17,250,000 hombres, 2,000,000 de caballos, 37,000,000 de toneladas de vituallas para el ejército, 72,000,000 de toneladas de carbón y otros combustibles.

En 1915, los alemanes inauguraron una campaña submarina que duró varios meses; pero poco después se vieron obligados a renunciar a ella, adoptando un plan diferente, el cual entró en vigor en Febrero de 1917. Fué este plan el que vino a poner a los Estados Unidos de una manera definitiva del lado de las potencias de la Entente. Cuando, hace más de un año, Alemania proclamó la guerra submarina sin restricciones, anunció que de ahí a poco Inglaterra capitularía; resultando que en vez de la capitulación de Inglaterra, provocó la declaración de guerra de los Estados Unidos. La guerra submarina, que, según los alemanes, debió haber matado de hambre a Inglaterra desde el verano próximo pasado, no logró ni siquiera impedir este año la llegada de los americanos a Francia por cientos de miles. Esto es lo que el Sr. Georges Leygues, Ministro de la

Marina, explicó recientemente a la comisión de marina de la Cámara, y es así mismo lo que acaba de hacer ver por la primera vez un crítico militar alemán, el Coronel Goedtke.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Alemania ha unido a Francia y a Inglaterra, no tan sólo en la lucha presente, sino para siempre. (*Aplausos.*) Antes de la guerra, había en el campanario de Calais un reloj flamenco. Sobre él hallábase las figuras de dos caballeros armados de lanzas: Enrique VIII, Rey de Inglaterra, y Francisco I, Rey de Francia. Cada vez que sonaba la hora, cambiaban un bote de lanza — un lanzazo a la una, tres cuando las campanas sonaban las tres, doce a medio día. Un obús alemán ha caído sobre los justadores y ha puesto fin al combate para siempre. (*Grandes aplausos y risas.*) ¡Es éste el único obús alemán que ha sido disparado con talento! (*Grandes risas.*)

Saludo en la persona del Señor Embajador de los Estados Unidos, a nuestra querida y gloriosa aliada, la gran República americana. Aclamamos con todo nuestro corazón a sus admirables soldados, valerosos, disciplinados, dispuestos a escuchar los consejos de aquellos que han adquirido la experiencia de esta terrible guerra, soldados escogidos física y moralmente de entre este noble pueblo

respeto Alemania su palabra y las reglas elementales del Derecho Internacional. La última esperanza de los Imperios Centrales es el éxito de la ofensiva occidental. Ahora bien, nuestros ejércitos, que sobrepasan en heroísmo a todo lo que jamás vieron los hombres, este ejército en que cada soldado vale tanto como un sub-oficial, da el máximo de lo que puede dar un ser humano, este ejército cuyo uniforme azul horizonte despierta por todas partes la esperanza, exclama: "¡No han pasado, no pasarán!" (*Aplausos.*) No pasarán. Y por encima de los gases que se arrastran, vuelan hacia el azul cada día más numerosas nuestras escuadrillas aladas. La esperanza del enemigo es vana, y los problemas que la lucha suscita que él desencadenó serán resueltos conforme a Derecho. Nuestros aliados están unánimes en ello. Mr. Lloyd George dijo el 5 de Enero último: "Queremos sostener hasta la muerte a la Democracia francesa en sus demandas de revisión de la injusticia cometida en 1871. . . . Esta úlcera ha infestado durante medio siglo la paz europea. . . ." (*Aplausos.*) Tres días más tarde, el Presidente Wilson dijo a su vez en su mensaje al Congreso: "El agravio inferido por Prusia a Francia en Alsacia-Lorena y que ha turbado la paz del mundo durante cincuenta años, deberá ser reparado a fin de que la paz sea asegurada para bien de todos."

Sí, Alemania ha sellado para siempre la alianza política, militar



EL BUEN HUMOR NO ABANDONA A LAS TROPAS BRITÁNICAS NI EN LOS TRANCES MÁS DIFÍCILES.

que, según la expresión de uno de sus hijos, dará hasta su último dólar y hasta la última gota de sangre por una idea. Saludo igualmente en la persona del Señor Embajador de Italia a su patria incomparable, creadora del Derecho y madre de la idea francesa. Hoy hace tres años que empuña la espada para defender con nosotros el ideal latino. Es una circunstancia de feliz augurio que el aniversario de la entrada en guerra de Italia coincida con la fiesta del Imperio Británico, y que podamos celebrarla al propio tiempo en la montaña santa que amó el Dante. Los combatientes del Marne, de Verdún, de Montdidier, hacen votos fervientes por los intrépidos marineros del Adriático, por los valerosos soldados que en las cimas nevadas del Carso han reavivado la llama heroica de la Ciudad Eterna.

Señores, nos acercamos a la hora suprema. Tenemos a nuestra vista la más espantosa, la más cínica empresa de dominación y de asfixia universal que la tierra haya mirado. Alemania, que ha pisoteado, guiada por sus apetitos, todas las leyes morales, ha hecho que se levante contra ella la mitad del mundo. El crimen engendra el crimen. Después del Tratado de Brest-Litovsk, que despedaza a Rusia, el Tratado de Bucarest aplasta a Rumania. Holanda y Suiza acaban de ser inquietadas. Armenia es exterminada. Por el ejemplo de Ucrania, de Finlandia y de Polonia, se ve claramente cómo

y económica de todos los pueblos libres. La fraternidad de éstos sobrevivirá a las duras luchas en que se fortalecen. Ella será la base de la futura "Sociedad de Naciones," ideal de toda alma que aspire a la Justicia. Su indestructible unión fundará la igualdad de derechos entre los Estados civilizados, la independencia de Europa y la tranquilidad del mundo. Los aliados quieren toda la guerra precisamente porque aspiran a toda la paz. (*Vivos y prolongados aplausos.*)

Después de los aplaudidos discursos de los Sres. Millerand y Lacour-Gayet, tomó la palabra el Embajador de la Gran Bretaña, Lord Derby:

Me complace al encontrarme en este histórico recinto, no sólo como Embajador, sino también como Rector de la Universidad de Liverpool, la cual tiene a mucho honor, como universidad más joven, inspirarse en las antiguas tradiciones de la Sorbona. De los labios de vuestros propios conciudadanos habeis oído lo que la nación por mí representada ha venido haciendo en pro de la causa común. No hay lenguaje que fuera suficiente para expresar toda la gratitud que siento hacia los que se dedican a dar a su propio pueblo una idea verdadera del esfuerzo que el Reino Unido y sus Colonias

hacen actualmente por la sublime causa de la libertad del mundo. (Aplausos.)

... Las recientes hazañas de Ostende y de Zeebrugge han atraído especial atención sobre lo que la marina británica lleva realizado en circunstancias particularmente arduas, pero tampoco debemos olvidar la labor más vasta que lleva a cabo la marina: en silencio, manteniendo los mares libres para la navegación de transportes con tropas y municiones destinadas a los aliados. ...

... Permitidme que rinda tributo a vuestros valerosos soldados, que tanto han sufrido en la heroica lucha librada en su propio suelo. Ya amaba yo a Francia y la admiraba; pero desde que vivo entre vosotros, cada día aprecio más las espléndidas cualidades de la nación francesa. (La ovación hecha a Lord Derby duró más de diez minutos, en medio del mayor entusiasmo y aclamaciones.)

Del discurso de S. E. el CONDE BONIN-LONGARE, Embajador de Italia.

... En nombre de la nación italiana, de quien estoy seguro soy en este momento fiel intérprete, digo a nuestros amigos fran-

esta hora, no obstante que gravita sobre ella todo el peso del porvenir. ...

En el conflicto presente, el factor naval es un factor decisivo. El mar es un inmenso tablero de ajedrez donde se están jugando, tanto cuanto sobre el frente terrestre, todas las posibilidades de la victoria.

Alemania sabía que si las naciones a quienes se proponía arruinar conservaban en su poder las rutas marítimas, ella no realizaría su sueño de dominación. Entre los motivos que la han empujado a desencadenar la catástrofe, hay, pues, que señalar su ambición de dominar en los mares y de adquirir la hegemonía económica y política que conduce a tal logro. Gracias a la supremacía marítima de la Gran Bretaña, la Entente posee el dominio de los mares, y puede ver con confianza el porvenir. ...

... En el transcurso de estos últimos meses, ha echado a pique más submarinos de los que los alemanes pueden construir. Protege a los transportes que nos dan el trigo, el carbón, el hierro, y que durante el mes de Abril tan sólo desembarcaron en playas francesas más de 400,000 soldados. ... (Aplausos.)



UNA ESCENA PATÉTICA. — AUN CUANDO SU CASA Y TIENDA ESTÁN CASI EN RUINAS, ESTE POBRE ANCIANO PREFERE MORIR A ABANDONARLAS.

ces: "Nuestros corazones están hoy tan ricos de entusiasmo, de amor por la Justicia, tan confiados en el desenlace del gran conflicto como lo estaban hace tres años." A vuestro lado lucharemos hasta el fin por evitar a la humanidad la esclavitud que una política de casta y de conquistas le prepara. Después trabajaremos a vuestro lado, en un mundo libre ya por nuestros esfuerzos comunes, llevando a cabo la obra fecunda de reconstitución social, que es lo que el mundo espera de sus libertadores. Os lo digo en nombre de treinta y seis millones de italianos que no han olvidado Magenta ni Solferino. (El final de este discurso causó gran entusiasmo. La banda de la Guardia Republicana tocó la Marcha Real, que oyó todo el auditorio en pie. Al finalizar se dieron muchos vivas a Italia.)

Del discurso del Sr. JORGE LEYGUES, Ministro de Marina.

Traigo, en nombre del Gobierno, la más calurosa adhesión al homenaje solemne que Francia rinde hoy día al esfuerzo espléndido y a la potencia naval de la Gran Bretaña. Saludo con emoción el aniversario del gran día en que Italia entró en la guerra. ... (Aplausos.)

... Por absorta que se halle por la guerra, por más que dedica todas sus energías a la acción, Francia piensa y siente; y para celebrar el heroísmo de sus aliados, no teme escoger

... De las ruinas de la Europa de ayer surgen ya las bases de la Europa de mañana: las nacionalidades. Nacen o renacen de la guerra, y vivirán, porque triunfando los aliados impondrán el dogma de todas las patrias soberanas e inviolables. Es la solidaridad de estas patrias, grandes o pequeñas, constituidas en Federación del Derecho y apoyadas en su fuerza común, lo que asegurará el triunfo de la Justicia internacional y de la paz.

Hace tres años hoy que Italia declaró la guerra a Austria-Hungría. Una vez más, desde el Imperio Romano, unida en su mismo sentimiento de orgullo nacional, consciente de su deber supremo, ha sacado la espada para tomar parte en la gran batalla que decidirá si la barbarie debe triunfar de la civilización, si la fuerza bruta puede pisotear la independencia y la dignidad de los pueblos. (Grandes aplausos.)

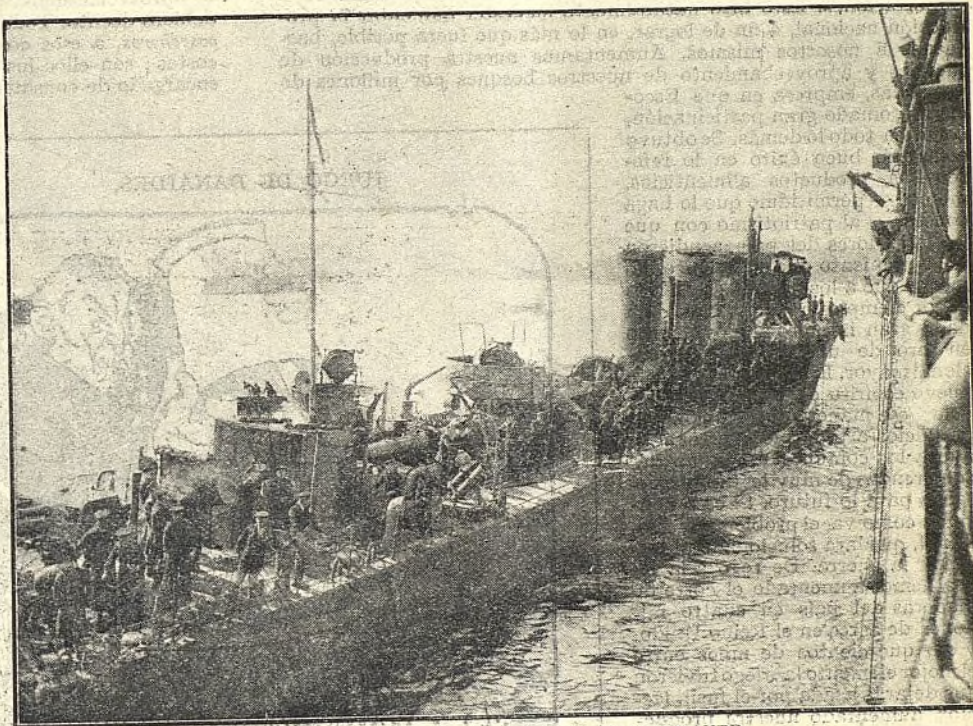
En la Cámara de los Comunes acaba de obtener el Gabinete que preside Mr. Lloyd George un voto de confianza de 293 votos contra 106. Esta manifestación de la opinión es muy significativa en estos momentos, dadas las varias y trascendentales cuestiones que ocupan la opinión de la Gran Bretaña.

Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo británico, con motivo de su visita a la ciudad de Edimburgo el día 24 de Mayo próximo pasado, donde se le confirió la ciudadanía.



RAS de dar las gracias al Lord Prevoste y a sus nuevos conciudadanos en términos cortos y elocuentes, Mr. Lloyd George dijo:

Desde que tomé las riendas del Gobierno, hace diez y ocho meses, no sólo yo, sino el Gobierno todo, no menos que los aliados en general, hemos tenido que enfrentarnos con dos adversas circunstancias que nos han tocado en suerte. Primeramente, el derrumbamiento de Rusia. Rusia era una aliada que tenía ejércitos enormes con que combatir y distraer millones de entre las mejores tropas de nuestros enemigos. La postración de Rusia ha venido, pues, a significar para las Potencias Centrales un enorme acrecentamiento de refuerzos en los momentos en que los contingentes de los beligerantes en general se hallaban casi a punto de quedar exhaustos. Alemania ha utilizado millones de prisioneros rusos, lo cual le permite enviar sus propios soldados a la línea de batalla. Sin contar con que pudo además sacar de los ejércitos que tenía en Oriente cientos de miles de soldados aguerridos y bien preparados, y mandarlos contra nuestras tropas al frente occidental. Ese fue uno de los primeros problemas que el Gobierno tuvo que afrontar. Con la ayuda de los Estados Unidos, en ese tiempo, no podíamos contar

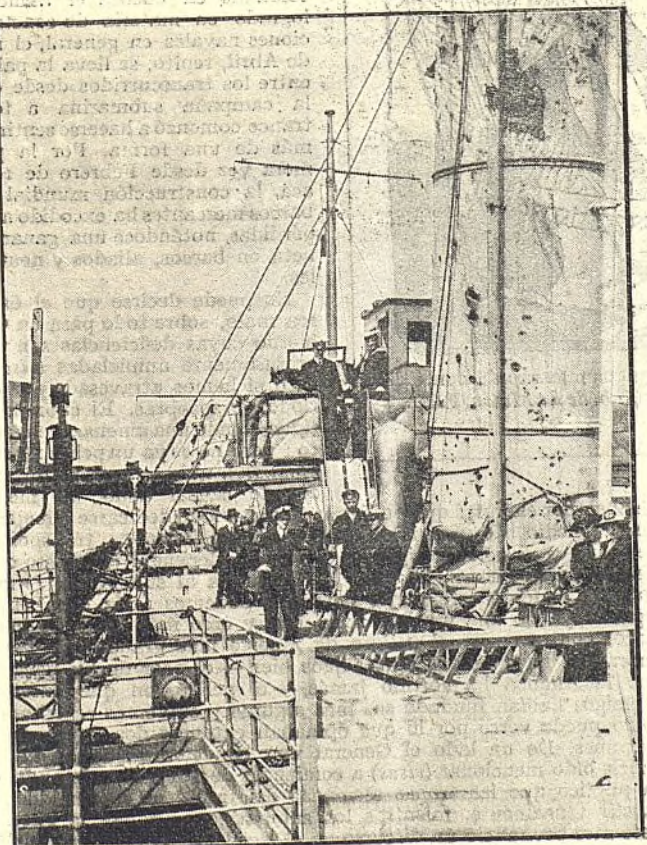


LA VIGILANCIA DE LOS destroyers ES CONSTANTE.

tedavía: su ejército era reducido, y se necesitaba — nosotros lo sabemos por experiencia — mucho tiempo para levantar, adiestrar y equipar ejércitos. Aun en estos momentos América no ha llegado, a pesar del estupendo impulso que ha dado ya a la guerra, a alcanzar el equivalente de la quinta parte de la fuerza combativa que el enemigo acrecentó debido al fracaso ruso.

La otra circunstancia adversa era la campaña submarina sin restricciones — que, afortunadamente para el buen nombre de las grandes naciones, ha resultado ser un ejemplo absolutamente sin precedente en la historia. Ningún derecho teníamos a temerlo, ni aún de Alemania misma. (*Risas.*) Su transcendencia puede medirse cuando se piensa en el número de barcos mercantes que, sin pertenecer a nación beligerante alguna, sino más bien a veces a naciones amigas de Alemania, eran enviados al fondo del mar sin ninguna advertencia ni medida para salvar las vidas de hombres y mujeres indefensos. En toda la historia de la piratería no existe ejemplo que le iguale. (*Aplausos.*) Mas para Alemania el método presentaba sus ventajas: ventajas temporales. El error triunfa a menudo en los comienzos, pero nunca le dura el brillo. (*Aplausos.*) No cabe dudar que en esta ocasión le dió a Alemania ventajas temporales. Cuando los submarinos alemanes avistaban barcos y tenían que detenerse a averiguar antes de disparar si éstos iban armados o desarmados, y con qué bandera navegaban, si eran británicos, o americanos, o noruegos, suecos, etc., les daban tiempo para escaparse; pero una vez que decidieron hundir a primera vista todos los barcos que encontraban a flote, sus depredaciones no tenían más límite que las precauciones tomadas de ordinario por la marina mercante, y el poco castigo que por entonces era dable imponer a los piratas.

Al principio, la guerra submarina se fué intensificando hasta llegar a ser no sólo una amenaza, sino un gran peligro. Hoy podemos decir sin temor la ansiedad que ello llegó a causarnos. Los alemanes estuvieron a punto de triunfar en un principio, y nada había que garantizase por entonces lo contrario, pues el mar no tiene caminos. Ciertamente es que en los comienzos se había dado ya el caso de que nuestros convoyes se hallaran en un momento dado aislados por redes de alambre y bloques de acero, y pudimos protegerlos contra nuestros asaltantes. Pero sería no menos que imposible tender redes por todo el Océano Atlántico, o construir fortines en la Bahía de Vizcaya. Si hubieran triunfado, nos habrían cortado los víveres, y el transporte de soldados y municiones a los varios teatros de guerra, tanto para nuestras propias tropas como para las de nuestros aliados, hubiera sido imposible. La marina mercante británica es



EL Iris, que con el Daffodil estuvo en Zeebrugge muestra sus gloriosas heridas.

órgano esencial de los ejércitos aliados. (*Aplausos.*) Cortándolo, se quita a la Entente la vida. Ese fué el problema que hubimos de acometer.

Al punto pusimos todos los departamentos del Gobierno, cada uno en su esfera de acción, a resolverlo. Comenzamos por reorganizar nuestro tráfico mercante de modo de hacer el mejor empleo posible del tonelaje de que disponíamos, y por cierto que fué un escocés quien tan brillantemente realizó la empresa. (*Aplausos.*) Tuvimos luego que reducir nuestras exigencias y las importaciones en grande escala, sin la más leve protesta. (*Risas y aplausos.*) Millones de toneladas llegamos a economizar al país en materia de tonelaje dedicado a importaciones. Esto hizo naturalmente menester aumentar la producción nacional, á fin de lograr, en lo más que fuera posible, bastarnos a nosotros mismos. Aumentamos nuestra producción de metales y aprovechamiento de nuestros bosques por millones de toneladas, empresa en que Escocia ha tomado gran participación, como en todo lo demás. Se obtuvo asimismo buen éxito en lo referente a productos alimenticios, merced — permitidme que lo haga constar — al patriotismo con que los labradores del país acudieron al llamamiento que se les hizo, no menos que a los dueños de tierras cuyo ejemplo e iniciativas han dado gran impulso al movimiento en pro de una producción nacional mayor. El desinterés que este nuevo espíritu de cooperación revela; esa manera de renunciar sin prejuicios a todo bien personal, y aun a los comunes de la patria, son prendas de muy legítima esperanza para lo futuro. Si esto continúa como va, el problema arduo, difícil, quedará solucionado al terminar la guerra. De 1916 a la fecha hemos aumentado el corte de maderas del país en cuatro millones de acres en el Reino Unido, y eso que cientos de miles entre el mejor elemento labriego tuvieron que dejar la azada por el fusil. Hemos aumentado nuestra producción de tonelaje, no tanto como yo hubiera querido, pero sí hemos doblado de 1916. Este año espero que la triplicaremos, si no es el cuádruplo. ¿A dónde llegaremos el año próximo?

Otra de las cuestiones más vitales del momento era idear y encontrar métodos de combatir al submarino mismo. Lo que en este sentido se lleva logrado, sin duda os interesa. (*Aplausos.*) La marina (*aplausos*); aplaudidla otra vez, se lo merece. (*Aplausos estrépitosos.*) Me parece — ahora que veo las cosas retrospectivamente — increíble lo que ha ocurrido, dados nuestros temores, nuestra fundada aprensión de hace un año, y las dificultades que había que vencer cuando las profundidades del mar se veían infestadas por esta peste; me parece increíble la habilidad, el ingenio, los recursos y sobre todo el valor invencible con que nuestros marineros, tanto en la flota de guerra como en la mercante (*aplausos*), han allanado estas dificultades. Ante todo tenían que proteger nuestros barcos, el comercio marítimo de nuestros aliados. En segundo lugar, les era menester dificultar la nefasta obra de los submarinos alemanes molestándolos, persiguiéndolos y cazándolos sin descanso día y noche, lo mismo los días de sol que los preñados de tormentas y huracanes. Jamás cesaron, hasta que por último, con la ayuda de Dios, triunfaron yendo a atacar sus nidos, dos de los cuales han quedado bloqueados: Zeebrugge y Ostende. (*Aplausos.*) Hazñas llenas de gloria, capaces de cambiar el corazón de todo un pueblo, no sólo en la hora actual, sino asimismo en las generaciones venideras, al transmitírsela de padres a hijos. (*Aplausos.*) Enriquecen nuestra historia, enriquecen el carácter de nuestro pueblo, fertilizan el elemento varonil del país: tanto es el heroísmo y el arrojo que tales actos encierran. (*Aplausos.*)

Voy a deciros ahora en qué consiste el triunfo que llevamos logrado. Aunque para muchos haya parecido lo contrario, el enemigo no descubrió desde un principio toda la potencia del submarino. Solemos atribuir a los alemanes demasiada inteligencia (*risas*),

valorarlos en más de lo que realmente valen, creyendo que siempre están alertas, — no lo están. (*Risas.*) Si fuera yo a leerlos aquí la lista de errores graves que llevan cometidos, de fijo no acabaría de contarlos antes de que amaneciese. (*Risas.*) Si, señores, tardaron los alemanes algún tiempo en darse cuenta de toda la potencia que el submarino representa. En cuanto lo descubrieron dedicaron todos los medios y los brazos disponibles a la construcción de submarinos más grandes y más poderosos, sólo que caminaron los pobres con tan mala estrella que al madurar la cosecha quiso el azar que cayera en manos de nuestros Gobiernos, siendo nosotros y no ellos quienes la aprovechásemos. (*Risas y aplausos.*) Bien visto, no soy yo quien debiera decirlo. Todo lo que el Gobierno ha hecho es emplear a los cosecheros, a esos cosecheros que discurren a lo largo de nuestras costas; son ellos los que armados de guadaña y segadora se han encargado de consumir la obra. A propósito de esto, voy a tener el gusto de leer el informe que acabo de recibir del Almirantazgo; textualmente dice:

"El número de submarinos que han sido hundidos, es cada vez más satisfactorio" (*aplausos*); este es el lenguaje oficial que a mí me agrada. (*Risas.*) "Desde el primer día de este año el Estado Mayor naval ha venido notando y tiene por seguro que las Escuadras aliadas llevan hundidos más submarinos enemigos que los que puedan haberse construido en el mismo período." (*Aplausos.*) Al paso que vamos, los alemanes no alcanzan ya a darse abasto. En cambio nosotros construimos barcos mercantes — es decir, entre todos los aliados — en una proporción que supera en mucho a la de pérdidas que nos son causadas por los alemanes, conforme a los datos de que hoy día se disponen. El Almirantazgo opina que durante un mes, Abril, se ha hecho notar por la cantidad de submarinos alemanes destruidos. (*Aplausos.*) Fué un buen mes, aunque esta manera de expresarme no sea muy oficial. (*Risas.*) Cada día se les persigue con mayor tenacidad y buen éxito (*aplausos*); y tomando en cuenta el aumento logrado en materia de construcciones navales en general, el mes de Abril, repito, se lleva la palma entre los transcurridos desde que la campaña submarina a todo trance comenzó a hacerse sentir en más de una forma. Por la primera vez desde Febrero de 1917 acá, la construcción mundial de barcos mercantes ha excedido a las pérdidas, notándose una ganancia neta en barcos, aliados y neutrales.

No puede decirse que el éxito sea malo, sobre todo para un Gobierno cuyas deficiencias son tan profusamente anunciadas (*risas*); pero sí hemos atravesado por período de zozobras. El submarino sigue siendo una amenaza, en efecto; pero no es ya un peligro (*vivos aplausos*), quiero decir, es un medio de causar daño, un medio de absorber energías que pudieran de otro modo dedicarse a mejores fines; medio de restringir nuestras facilidades de transporte; pero lo que es como peligro de que puede depender el triunfo o el fracaso de la guerra, hay que descartar ya al submarino. (*Vivos aplausos.*) Desde este punto de vista, podemos decir que hemos logrado ya de una manera definitiva, y creo más, llena de buen éxito, contrarrestar el peligro de muerte más grande que hasta ahora nos haya amenazado. Fijaos bien — el peor de los peligros que la Alianza ha corrido jamás, — el peligro en que nuestros enemigos habían fundado sus más seguras y supremas esperanzas, como puede verse por lo que opinaban entonces dos distinguidos alemanes. De un lado el General von Hindenburg, cuyo nombre habéis oído mencionar (*risas*) a comienzos de 1917, cuando anunció en público que las tropas alemanas del frente occidental debían resistir tenazmente, mientras los submarinos ganaban la guerra. Este mes pronunció un discurso en el Reichstag el Secretario de la Marina alemana, Almirante von Capelle, diciendo entre otras cosas: "... Enemos, por tanto, plena confianza en nuestros submarinos;

JUEGO DE DANAIDES.



"... hundimos los submarinos enemigos más rápidamente de lo que pueden ser construidos..." (*Dib. de Le Matin, PARIS.*)



BUSCANDO EL SITIO APROPIADO PARA COLOCAR LA AMETRALLADORA.

al lado de nuestro victorioso ejército lograrán mucho. Se ve que han cambiado de tono. Ya no son aquéllos que iban a ganar la guerra; han llegado a convencerse de lo contrario, y a esto se debe quizás su ofensiva actual en Francia. Es la causa directa de la ofensiva. El enemigo ha tenido que recurrir a esa ofensiva como el último medio de conseguir la victoria.

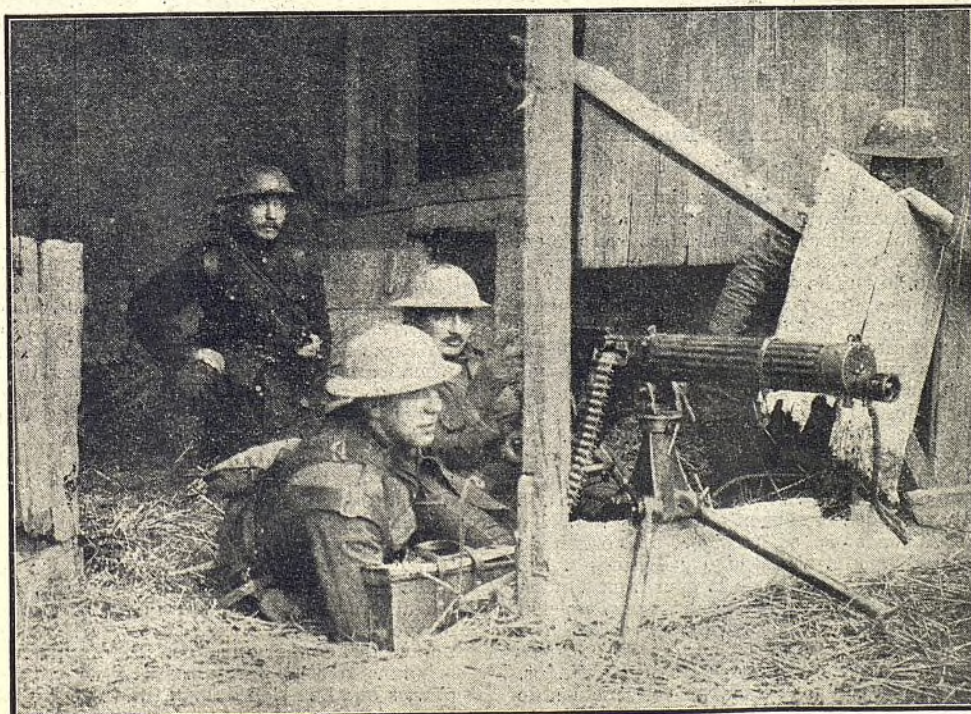
No debemos, sin embargo, menospreciar el carácter formidable del ataque. Es menester cubrir el vacío entre Rusia y los Estados Unidos, que es un hondo abismo. Hay por construir todavía varios tramos; y no hay que olvidar que esta reconstrucción se está llevando a cabo con la guerra en pleno furor. Entre tanto toca a las tropas de la Gran Bretaña, de Francia y de Italia defender el terreno. Los presentes no son tiempos de andar con jactancias. Se me ha reprochado de demasiado optimista; y con todo, estoy dispuesto a sostener todo lo que

había predicho. (Aplausos). ¿Para qué sirve un hombre de acción si cada vez que surge una dificultad o se sufre un revés, comienza por abatirse? En los tiempos que corren no hay que perder la cabeza. No hay que recurrir a estas cosas en vísperas de un gran ataque, pues ningún hombre que se lanza a la lucha debe hacer alarde de triunfos prematuros. Mas si me creo autorizado para deciros esto después de mi última visita al frente: que los que están mejor enterados de lo que se prepara, tienen plena confianza en el desenlace. (Aplausos.)

Por lo que se refiere a aprovechar de la manera más efectiva posible las fuerzas aliadas, puedo deciros que ten-

go hoy muchas más esperanzas en ellas que al comienzo de la guerra. El hecho de que antes hayamos combatido siempre como tres o cuatro ejércitos independientes, en vez de luchar como uno sólo, implicó siempre un derroche de energías y de eficacia combativa. Muy bien pudiera hacer extensas consideraciones sobre este particular; pero comprendo que resulta ocioso, sobre todo en estos momentos, traer a cuento el pasado. Lo importante es cerciorarse de que tales cosas pertenecen ya al pasado. La unidad de mando, la unidad de acción, verdadera unidad, es lo que el sentido común indica; sólo que para lograrlo precisa antes vencer prejuicios muy naturales y profundamente arraigados; en suma, esos prejuicios profundos son los prejuicios nacionales más naturales, después de los prejuicios profesionales. El sentido común y el prejuicio siempre son malos compañeros. Son irremediamente incompatibles. Traté reiteradamente y por todos los medios a mi alcance, de lograr la unidad; para llegar a ella tuve que ir por etapas. Con pena confieso que a veces estuve a punto de originar trastornos en el Gobierno, a causa de tal insistencia. Ahora que lo veo logrado, me parece realmente increíble que hayamos tenido que luchar tantos meses palmo a palmo para conseguir la unidad de mando, enfrentados contra influencias poderosas. No hay duda, sin embargo, que hoy la unidad es ya un hecho en todos sentidos, y que nuestras fuerzas han cobrado merced a ello mayor potencia.

El jefe que se halla a la cabeza de las fuerzas aliadas



LISTOS PARA HACER FUEGO.

el General Foch, es uno de los más brillantes estrategas de hoy día, — un hombre que reúne a su energía de gran dinamismo gran imaginación, un conocimiento profundo y no poca experiencia en el arte de la guerra. Con tan rara combinación de cualidades, no ha podido menos de captarse la admiración, la confianza, y puedo decirlo sinceramente, el afecto de los soldados aliados en todos los ejércitos. A punto ya de alcanzar la tercera fase de la más grande de las batallas libradas sobre la tierra por la causa más grande que jamás se haya defendido, una batalla cuyos resultados han de tener más consecuencias que ninguna para la humanidad, — me complazco de que tengamos al frente de los ejércitos de la libertad a un hombre del genio militar del General Foch. (Aplausos.)

Con todo, mientras el ejército americano no alcance toda su fuerza tendremos que pasar aún momentos llenos de zozobra. Los alemanes saben tan bien como nosotros que sus esperanzas, lo mismo que nuestros temores, están concentrados en lo que pueda ocurrir en las próximas semanas. Para ellos, como para nosotros, la batalla actual es como una apuesta entre el General Hindenburg y el Presidente Wilson; los alemanes se están esforzando por llegar los primeros a la meta, antes de que la ayuda americana esté al alcance de los aliados. Los meses que vienen están, por consiguiente, preñados de angustia. No es la hora de ocuparnos de discórdias políticas.

El General Ludendorff, según se ha dicho, opina que el efecto de la ofensiva no se ha de medir por el terreno que se gane o las capturas de hombres y material, sino por el efecto moral que ella produzca en la población civil. Esa es la esperanza del enemigo. A nosotros incumbe desilusionarlo. (Aplausos.) Es preciso hacer cuanto fuere posible por conservar el espíritu, la moral, la determinación, la unidad del pueblo mientras la lucha continúe.

Ya nos vamos acercando a lo que puede ser considerado como la batalla decisiva de la guerra; alienta, pues, y emula saber que entramos llenos de confianza y con la conciencia tranquila. (Aplausos.) Si yo hubiera creído que había algún medio seguro y honorable de haber evitado esta lucha desde el comienzo, o acelerar su término, éste sería el momento en que me hallaría no solamente cargado de congojas, sino agobiado por la responsabilidad del crimen. Pero si se examina la historia toda de esta guerra, la forma en que fué provocada por Alemania, lo que ha ocurrido de entonces acá, no habrá uno solo entre nosotros que no se sienta profundamente convencido de que el conflicto no tiene más solución posible que salve el honor nacional, que ofrezca seguridades al país y logre las libertades del mundo, sino una completa victoria sobre la tiranía que se ha querido entronizar. Puedo sinceramente decir que el Gobierno ha tratado por todos los medios de averiguar si la guerra, y los horrores y tragedias que encierra, tenían alguna solución.

Hay dos clases de extremistas en toda guerra. En primer lugar, está el extremista de la paz, que no se cansa nunca de gritar "Paz" donde no la hay. Estos no consiguen otra cosa que desacreditar a la paz, haciéndola difícil cuando llega el momento de negociarla. No es amigo sincero de la paz. Es más bien su enemigo. Es un obstáculo para la paz. Con su actitud alienta al enemigo y deprime a sus amigos. Luego viene el extremista en pro de la guerra para quien aún la menor indicación en favor de la paz representa una traición contra el Estado. El sendero de cordura y de garantías que el Gobierno debe seguir está entre estos dos extremos. (Aplausos.)

Había el año pasado en nuestro país y en los de los demás aliados, un considerable número de gente que se hallaban convencidos de que era posible lograr una paz honorable sin victoria. Hoy día ya quedan menos. (Aplausos.) En Rusia esas gentes constituían una mayoría; conocidos son los desastres que ello ha causado a aquel

gran país. Dos circunstancias hay al menos que han venido a persuadir a los más inveterados de que su idea era errónea.

Consistió la primera en que nuestro Gobierno y el Presidente Wilson, a principios de este año, hicieron declaraciones simultáneas con respecto a los fines de guerra que los aliados persiguen, y que son tan sobrios, tan moderados y tan altruistas que ni los pacifistas más recalcitrantes se atrevieron a criticarlos. ¿Cómo fueron recibidas esas declaraciones en Alemania? La primera respuesta que al Presidente Wilson o al Gobierno británico se dió fué una violenta ofensiva lanzada contra el ejército británico, con la deliberada determinación de aniquilarlo. Esa fué la respuesta que Alemania dió a un moderado programa de paz. ¿Qué es lo que vino a terminar de convencer a los que dudaban, revelándoles que el mundo no se hallaría seguro mientras no fuera derribado este despotismo militar en Prusia? La suerte de Rusia. Hubo allí individuos que prestaron demasiada atención a los discursos de los estadistas de las Potencias Centrales. En apariencia esos discursos pasaban por razonables y moderados. Su fraseología era la fraseología de individuos que desean la paz y un arreglo equitativo; al grado que muchos aquí y en otros países llegaron a preguntarse: — "Por qué no respondéis a tales llamamientos, contestando en el mismo tenor?" Nosotros contestamos, y al punto respondió el cañón alemán. Y no es porque

estos estadistas alemanes y austriacos nos estén engañando deliberadamente — no es esa mi acusación; es porque ellos no cuentan en modo alguno en aquellos países para nada. (Aplausos.) No son sino meros instrumentos de los cabecillas militares. Bismarck mismo no pudo nunca acabar con esta casta militar. A pesar de que él fué una de las personalidades de más influencia que ha habido en Europa, se vió constantemente dominado por ellos. Con más razón los actuales, que no son Bismarcks (risas y aplausos), sino juguetes y nada más, de una casta militar. Cuando a los directores del militarismo se les antoja, entonces se les utiliza como discos de paz, en cuanto el viento es favorable.



POILUS Y TOMMIES SE ENCUENTRAN EN EL CAMINO DE . . .

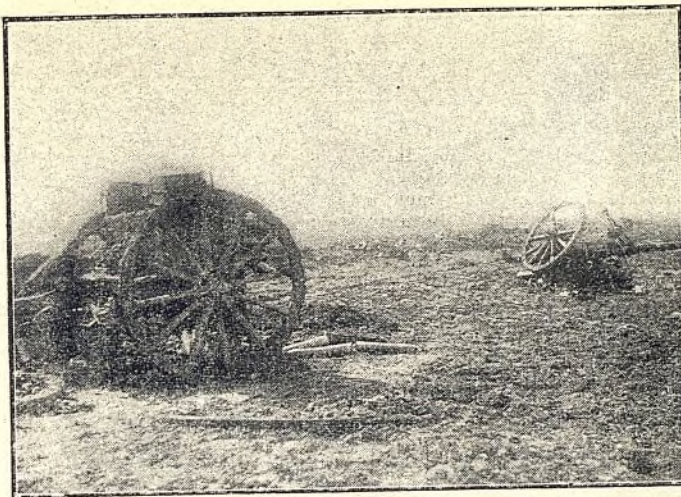
dolos en la dirección de las tierras aliadas, con propósito tan sólo de viciar la atmósfera, de debilitar el espíritu y la voluntad de los pueblos (aplausos); pero apenas llega el momento de cerrar el negocio, aparecen los magnates militares.

La paz de Brest-Litovsk es la revelación más clara que existe de las funciones asignadas por la casta militar a una a los estadistas de sus respectivos países. (Aplausos.) Antes de la paz quedaban en Rusia restos del ejército ruso, cientos de millares de hombres armados con cañones; así que se mandó al Conde Hertling, al Conde Czernin y a Herr Kühlmann con la promesa de paz sin anexiones ni indemnizaciones, basada en el principio de autonomía. Estas fórmulas eran las fórmulas de la Revolución rusa. No hubo período que dejara de publicarlas, ni reunión política donde no salieran a luz. En la calle, los obreros no hablaban más que de paz sin anexiones ni indemnizaciones. Las fórmulas son muy útiles, pero presentan grandes peligros. Tienen su empleo sirviendo de piedras, puntos de apoyo, que permiten a la humanidad atravesar corrientes peligrosas y evitar hundirse en marismas; pero cuando se emplean demasiado, se baila sobre ellas o las usa uno a menudo, se ponen resbaladizas, y lleva la gente el peligro de caer en el cieno. Eso es lo que le acaeció a Rusia. Es una de las lecciones de esta guerra, no hay que confiar mucho en las fórmulas.

Varias son las fórmulas políticas y militares que pudiera yo citar que han sido desacreditadas por el abuso, costando caras a la nación. Los pobres rusos fueron víctimas de las fórmulas. Presas de alegría de ver adoptada esta preciosa fórmula, de ver convertirse a ella a los adeptos de Odin y de Thor, el ruso, cándido, depuso las

armas y entró a la conferencia de paz desarmado; y entonces llegó su turno a Ludendorff. Herr Kühlmann, el Conde Hertling y el Conde Czernin, todos fueron a dar debajo de la mesa; y el buen ruso, sin más equipo ya que su fórmula, se encontró frente al prusiano que en pie del otro lado de la mesa de conferencias empuñaba una espada desenvainada. ¿Cuál fué el resultado? El obligado pacto de Brest-Litovsk, mientras el ruso, aterrorizado, se felicitaba de haber abandonado la conferencia con vida, bien que dejando en la refriega las mejores provincias de su Imperio.

No hay que olvidar que estamos combatiendo un despiadado despotismo prusiano que se halla entregado al robo, al pillaje, al saqueo y al poder de dominación. (Aplausos.) No conformes con imponer a los rusos un tratado humillante, ni siquiera se dignaron respetar las cláusulas en él estipuladas. Este es uno de los atentados más cínicos registrados en los anales de la perfidia prusiana. Y todavía, tras de firmar el tratado, siguen pisoteándolo y avanzando en territorio ruso, pillando, robando, saqueando, anexándose tierras, apoderándose de cereales, escuadras, minas y cuanto les viene en gana. Los tratados les inspiran a ellos tanto respeto hoy día como el que les merecían en los tiempos de la invasión de Bélgica. Los tratados que no van apoyados por la fuerza no son otra cosa que trampas para cojer incautos. ¿Qué es lo que persiguen? Estos pescadores se valieron de sus estadistas para que fueran a buscar y poner el cebo; mas no hay que creer por eso que estén dispuestos a fijar término a la guerra hasta que vean que han colmado la cesta de pececillos, y aun entonces no sería difícil que volvieran por más. Esa es la lección de Rusia. Es el lamentable desenlace del sueño de libertad de una gran democracia. Los tentados a creer que podemos, sin acabar con el poderío militar de Prusia, lograr la libertad del mundo, no tienen más que recordar lo que le ha acaecido a la democracia rusa. (Aplausos.)



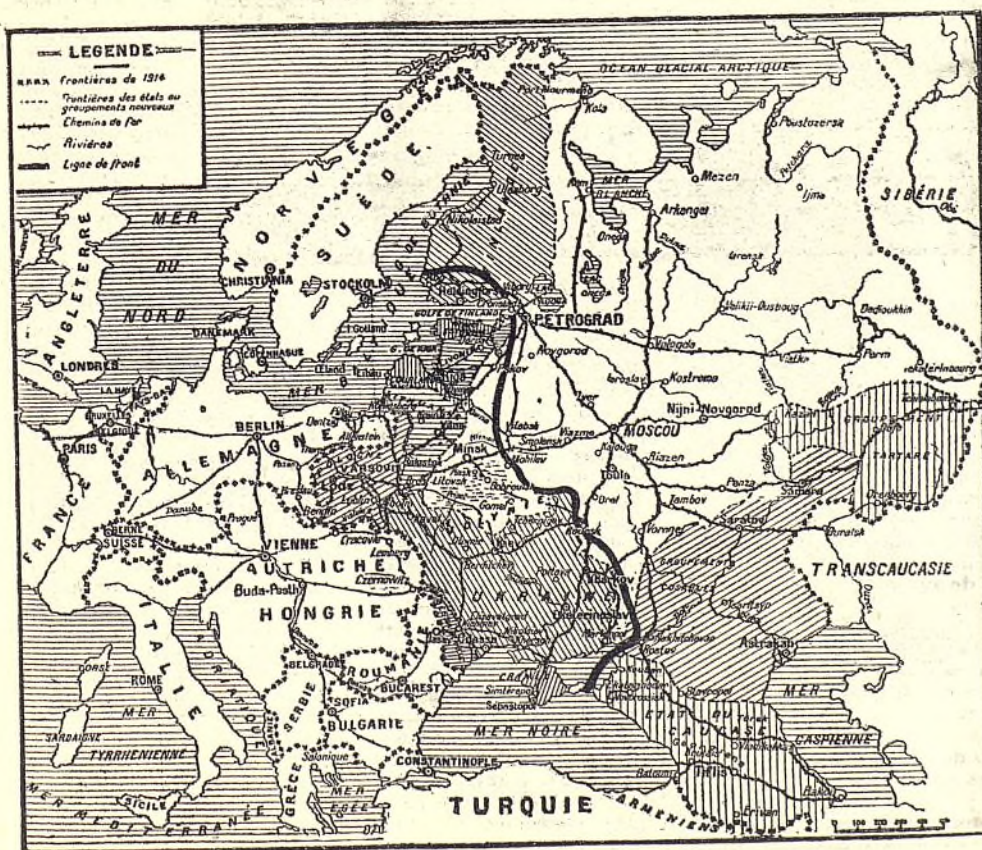
UN CAÑÓN ALEMÁN DESTRUIDO.

dedica su tiempo, su labor, su celo y su camaradería a simples vendettas personales, en los momentos precisos en que la nación está más necesitada de todas las energías de todos y cada uno de sus hijos.

Durante los dieciocho meses que llevo a la cabeza del Gobierno, no he tenido organización de partido alguna que me defendiera o publique mis esfuerzos, que mitigue o excuse las inevitables deficiencias de todo ser humano en tan tremenda responsabilidad. Jamás intenté crear organización alguna. Ni me queda tiempo, ni tengo vocación para ello. (Aplausos.) Y a falta de tal organización política el hombre público, aquí o en cualquier otro país democrático, tiene forzosamente que confiar en el sentido común y el patriotismo, tan lleno de ayuda y protección, del pueblo. Cuando se me ataca, apelo al criterio de la vasta mayoría de mis conciudadanos, sin que hasta ahora lo haya hecho en vano. (Aplausos.) Ellos me han encargado de esta colosal tarea; ellos me han apoyado generosamente durante el tiempo que llevo desempeñándola, no sin darse cuenta de las en extremo terribles dificultades que a cada

paso se presentan. No me propongo, ni ahora ni más tarde defenderme contra críticas personales. Hacerlo cuadraría mal con la dignidad de estos grandes momentos; pero una cosa sí diré, y la diré aquí en Escocia: que la intriga tan sólo no pondría a la cabeza, encargado de la dirección, manteniéndolo durante dieciocho meses en el Gobierno del más grande de los Imperios, a un simple hombre del pueblo, sin rango, influencia o ventaja especial, y sobre todo sin organización de partido que lo apoye. Se me puso aquí por voluntad del pueblo para que hiciera cuanto pudiera en pro del triunfo de la guerra. (Aplausos.) Y mientras yo continúe haciendo lo más que puedo, tengo la seguridad de que me apoyarán hombres de todos los partidos y de todas las creencias, que saben sobreponer el honor de su patria y la libertad del género humano a todo interés personal o de facción. (Vivos aplausos.)

PREGUNTALO un parisiense acerca de su opinión sobre el *cánchito*, sobre los *raids* diarios, sobre el avance alemán, contestó simplemente mostrando el escudo de armas de la Ciudad de París: un barco que navega con velas desplegadas, y la divisa latina que en buen romance quiere decir: correrá el barco rudos temporales, pero no se hunde. Como este parisiense opinan todos sus conciudadanos.



LOS PORCIONES OSCURAS EN EL MAPA DE RUSIA MUESTRAN TODO LO QUE ALEMANIA HA ARREBATADO AL EX-IMPERIO EN EL TRATADO DE BREST-LITOVSK.



SIRVIENDO TÉ A VARIOS PRISIONEROS ALEMANES TOMADOS RECIENTEMENTE LIGERAMENTE HERIDOS.



EL AS ALEMÁN BARÓN VON RICHTHOFEN COMBATIÓ SIEMPRE LEAL Y CABALLEROSAMENTE. CAÍDO ÚLTIMAMENTE EN GLORIOSO COMBATE, VARIOS OFICIALES AVIADORES INGLESES PONEN FLORES EN SU TUMBA, EN NOMBRE DE SUS ESCUADRONES RESPECTIVOS.

Una procesión católica por las calles de Londres



A arquidiócesis de Westminster organizó el domingo 26 de Mayo, con toda la pompa que ella acostumbra, una procesión de Intercesión en honor de Nuestra Señora de Lourdes impetrando la ayuda divina para las fuerzas combatientes del Imperio. Durante hora y media recorrieron los insignes prelados, seguidos de una inmensa multitud, las principales calles de aquel importante distrito parroquial. En tan suntuoso desfile—no menos de 12,000 personas lo componían—estuvieron representadas 62 diferentes cofradías católicas de Londres.

Las tres de la tarde en punto eran cuando los creyentes comenzaron a reunirse en Ambrosden Avenue y Ashley Gardens, en torno a sus respectivos estandartes.

El itinerario fué como sigue: partiendo de Ashley Place, discurrió el cortejo por Carlisle Place, Francis Street, Stillington Street, Rochester Row, Vincent Square, regresando por último al recinto de la Catedral. Todas las calles estaban henchidas de espectadores, que con gran recogimiento presenciaron la procesión. Se dividían los grupos, como llevamos insinuado, por estandartes y crucifijos particulares; llevando algunos, no todos, su banda de música. Había monjas, hermanas de la caridad, niñas de las escuelas católicas ostentando blancos velos; niños belgas, italianos y franceses en típicos trajes nacionales; además de los funcionarios que de ordinario

representan a la conocida "Agrupación de Policías Católicos," la Boys Brigade, Boy Scouts, Girl Guides y un gran contingente de soldados canadienses e irlandeses.

Cuando el último grupo de la procesión hubo terminado de pasar por la Catedral, incorporóse a ella el Cardenal Bourne, quien iba acompañado de los Arzobispos de Brentwood y Essex, Monseñor Moves, Monseñor Howlett, Mon-



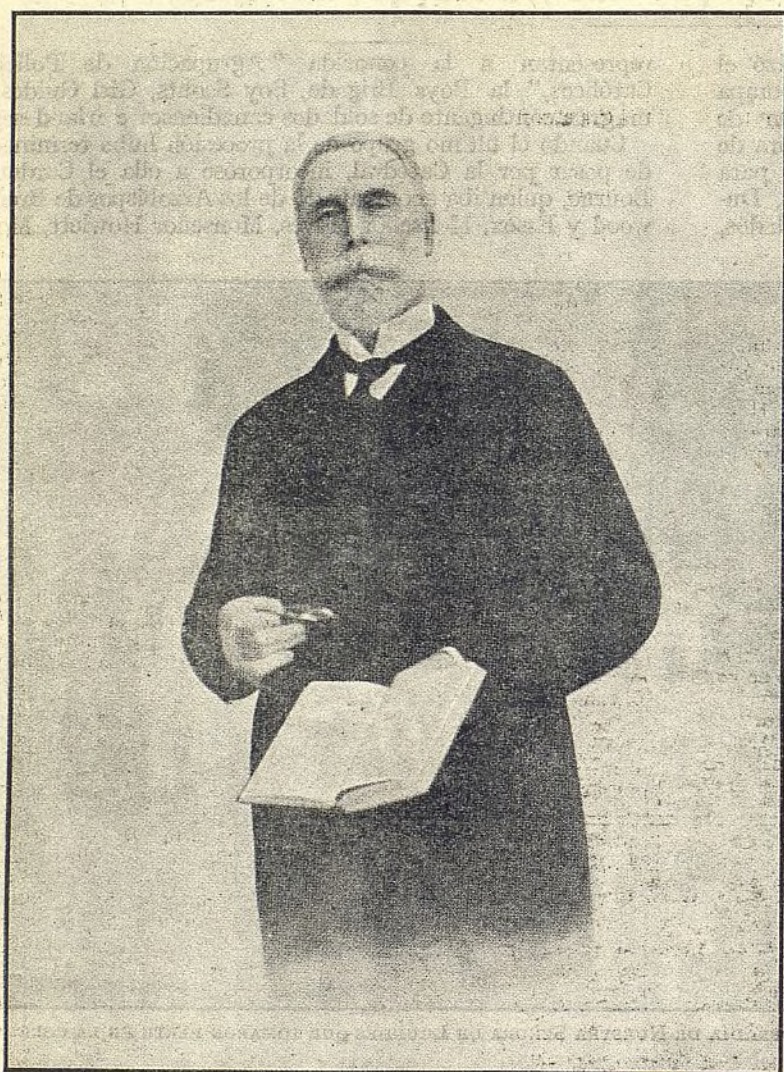
NIÑAS DE LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES QUE TOMARON PARTE EN LA CEREMONIA



S. E. EL CARDENAL BOURNE, SALIENDO DE LA CATEDRAL PARA INCORPORARSE A LA PROCESIÓN.

señor Brown, el Canónigo Burton, el Canónigo Driscoll, los capellanes de la Catedral y varias órdenes religiosas. La Duquesa de Norfolk, presidente de la "Sociedad de Nuestra Señora de Lourdes," y el joven Duque de Norfolk, les seguían con un gran número de distinguidas personalidades, entre las cuales recordamos de paso a Lady Rachel Howard, Lady Adela Cadogan y Sir Mark Sykes, miembro del Parlamento. En el patio de recreo de la Escuela del Coro se celebró una solemne creemonia, durante la cual dijo un interesante sermón Monseñor H. J. Grosch, de Islington. El Canónigo Howlett dió la Bendición, y se hizo luego la presentación de las ofrendas que los niños traían en nombre de la "Cruzada de Salvación."

El Cardenal Bourne, en una Carta Pastoral mandada leer en todas las iglesias de su Diócesis mientras se celebraba la procesión antes aludida; invoca preces por la unión que hoy existe entre Inglaterra y Francia, y de simpatía hacia las heroicas hazañas de que los hijos de ambas naciones están dando pruebas.



(Foto Alice Hughes.)

Maurice de Bunsen

Distinguidas personalidades inglesas en la América del Sur

ENCUÉNTRASE en estos momentos en Buenos Aires una importante misión inglesa. Su objeto especial es hacer patente cuánto estima la Gran Bretaña el afecto de aquellos países, ya demostrado en momentos tan graves para la humanidad; de cuya causa se han declarado campeones los países aliados. Al frente de dicha misión se halla el *Right Honorable* Sir Maurice de Bunsen. No podía haber sido más acertado el nombramiento. Dado el modestísimo conocimiento que tenemos de las personalidades inglesas, creemos sinceramente que los dos hombres que mejor comprenden el temperamento y espíritu de nuestra raza, son Lord Bryce y Sir Maurice de Bunsen. En este último, tal conocimiento es resultado de una extensa y cuidadosa preparación adquirida en países de nuestro idioma. La carrera diplomática de personalidad tan distinguida inicióse en 1877. Ha sido Embajador en España desde 1906 hasta 1913. Hemos tenido oportunidad muy a menudo de oír de personalidades de los más altos círculos intelectuales, políticos, sociales, etc., de Madrid, palabras en extremo elogiosas y llenas del afecto unánime que supo captarse. La recepción cordialísima que en unión de los demás miembros de la misión ha tenido ya en el Brasil y el Uruguay, será igualmente memorable en la Argentina y demás naciones que visite; ya que una de las virtudes reconocidas de nuestra raza es la hospitalidad, sabiendo honrar a quien es digno de serlo.



L momento de entrar en prensa, hacemos un ligero resumen de los acontecimientos de última hora. No podemos pasar por alto la visita que ha hecho recientemente el Príncipe de Gales a Su Santidad. Como dice muy bien el *Times*, ha sido tal acto bien oportuno y discreto. Existe el precedente de la visita del Rey Eduardo al Vaticano. Como verán en estas mismas páginas nuestros lectores, Inglaterra, país en donde la religión oficial es la anglicana, los católicos romanos hallan todo el respeto y protección y simpatía de que tal vez no gozan en países en donde la religión oficial es la católica. No dudamos que en el ánimo del Santo Padre habrá causado satisfacción la visita del joven y ya popular Príncipe, tanta como tristeza habrá ocasionado la demostración patente de falta de respeto a la religión que han dado los alemanes el Día

de Corpus. A ruego del Cardenal Hartmann, Arzobispo de Colonia, S. S. pidió que, a fin de que se celebrase la procesión del Corpus en dicha ciudad, se abstuvieran de visitarla los aviadores aliados. Así fué ofrecido por quien tiene autoridad para ello, y la procesión celébrase con tranquilidad. En cambio, París fué bombardeado por el o los nuevos cañones de grande alcance el propio día, habiendo caído precisamente un obús en una iglesia en los momentos en que se celebraba un oficio divino. Tamaño ultraje no es comparable sino al bombardeo sistemático a que están siendo sometidos los hospitales ingleses situados bien lejos de la línea de batalla. La cuarta ofensiva ha comenzado con las alternativas naturales de tan tremenda lucha, en la cual vanamente buscan los alemanes una victoria que no puede ni debe sonreír a quienes pisotean todos los sentimientos y todas las creencias.

PÁGINAS ESPAÑOLAS Y LATINO-AMERICANAS

Una carta interesante

HOTEL VERNET,

PARIS, 12 de Mayo de 1918.

AL MINISTRO DE ALEMANIA,

SANTIAGO DE CHILE.

SEÑOR MINISTRO:

En 1908 recibí, por conducto de la Legación de Chile en Berlín, las Letras Patentes de la condecoración de el Águila Roja que Guillermo II, Hohenzollern, me ofreció sin que la solicitase y sin que hiciese por ella el más insignificante acto de petición. Había desempeñado, durante cuatro años, los cargos de Secretario de primera clase de la Legación de Chile en Berlín y el de Encargado de Negocios en Alemania; y fué en atención a esto que se me señaló tal investidura.

Hoy he cesado en el desempeño del cargo oficial de Cónsul General de la República, y me encuentro libre para decir a Vd. (lo que desde el comienzo de la guerra hubiese dicho y que no pude hacerlo por desempeñar un puesto público), que devuelvo al Imperio alemán la condecoración ya nombrada, porque no la aprecio, y porque quiero hacer con esto una manifestación de abierta reprobación a la política inhumana y contra derecho que practica el Gobierno alemán en la horrenda guerra que se pelea en Europa, y que significa el más cínico desprecio de las leyes morales y de la decencia humana.

Cuatro años de estancia en Berlín, fué suficiente para conocer el carácter del pueblo prusiano, y para darme cuenta de los procedimientos de que se sirve el Gobierno alemán en el desarrollo de su actividad comercial y política; y en especial, para convencerme del despotismo atrabiliario que la Wilhelmstrasse emplea en sus relaciones diplomáticas con los Estados débiles y pequeños, como paso a probarlo.

La causa que determinó mi salida del cargo diplomático que desempeñaba en Alemania, fué según mis recuerdos, una comunicación que el Ministerio de Relaciones Exteriores del Imperio alemán envió a la Legación de Chile en Berlín, con motivo del desgraciado y desagradable suceso de Caleo. La Wilhelmstrasse desconoció en aquella nota la soberanía nacional de Chile y despreció la autoridad de los Tribunales de Justicia en el país, para resolver una cuestión de policía interna, que fué provocada por alemanes ebrios en el apacible villorio de Caleo.

Después de este suceso, han transcurrido algunos años, que me han permitido estudiar, desde lejos, la política de Alemania, no de la Alemania filosófica, con tan grandes ingenios como Goethe, Kant, Hegel, verdaderos conductores de la sociedad humana, sino de la Alemania despótica y militar.

Llegamos a 1914, hora esperada y soñada en el Imperio para combatir el predominio y supremacía del comercio británico.

Prusia, desde Federico el Grande, soñaba la unificación alemana; pero la poca extensión de su territorio y la cifra relativamente pequeña de su población, hacían esta aspiración irrealizable. Mas, como los sucesos del año 1866 permitieron al país dominar a casi todas las razas germánicas, el sueño se convirtió en realidad.

Prusia se sentía llena de orgullo, de vigor, de ambición, pero desprovista de generosidad, y vió ante ella a Francia, que entorpecía sus designios y sus propósitos; entonces combatió a Francia.

Y para comprobar la veracidad de mi raciocinio, básteme copiar aquí lo que la *Gaceta d'Augsbourg* publicó el 3 de Julio de 1858, y que fija las líneas del plan, muy grande, de dominar al mundo, comenzado en 1866, y cuyo desarrollo y complemento ha seguido en 1914: "Si Alemania quiere, podrá llegar a ser más que Francia, más que Rusia, una potencia marítima de primer orden. Si ella lo

necesita, romperá, a la vez, la paz con su vecina del Este, Rusia, con su vecina del Oeste, Francia, arrojando a los franceses al otro lado de los Vosgos y a los rusos al otro lado del Vístula, y dictará paz en París y en San Petersburgo. Esto es lo que puede resultar de la unión alemana. Alemania no economizará ningún sacrificio y empleará todos los procedimientos para realizar este sueño y para acrecentar su poder."

La política de Alemania consistió primero, en su unificación; en seguida, en derrotar a Francia; después, en combatir a Rusia, Inglaterra y Estados Unidos, para dominar al mundo, usando los medios despóticos y violentos que emplea para con las naciones débiles y pequeñas.

En el año citado, en 1914, Alemania no vaciló, para atacar a Inglaterra, en violar el Tratado de los 18 Artículos, como se denomina el que garantiza la neutralidad, la inviolabilidad del territorio belga, de fecha 26 de Junio de 1831, firmado por las Cortes de Francia, Gran Bretaña, Austria y Prusia. El Tratado mencionado fué confirmado por el que se denomina "Tratado de los 24 Artículos," de fecha 15 de Octubre, y cuyos compromisos fueron renovados, con toda precisión, el 19 de Abril de 1839. Y si no basta esta enunciación a evidenciar que Alemania faltó a la fe jurada, que Alemania violó el sacerdocio de su palabra con la invasión de Bélgica, voy a transcribir aquí, a la letra, la confesión de culpa hecha el día 14 de Agosto, en el Reichstag, por el Canciller del Imperio, von Bethmann-Hollweg: "Hemos sido obligados, dijo, a desestimar las justas protestas de los Gobiernos de Bélgica y de Luxemburgo. Nuestras tropas han ocupado Luxemburgo, y ya deben estar en suelo belga. Es verdad que esto constituye una violación de la ley internacional. Es cierto que el Gobierno francés declaró que respetaría la neutralidad de Bélgica mientras Alemania no violase el territorio de este país. Francia puede esperar; nosotros no podemos hacerlo."

Y debo referirme, para mayor abundamiento, a las declaraciones del ex-Ministro de Estado en Relaciones Exteriores, von Jagow, y al Memorandum del Embajador de Alemania en Gran Bretaña, Príncipe Lichnowsky, que afirman que Inglaterra no causó la guerra.

Por lo expuesto, Señor Ministro, se evidencia que su Emperador y Soberano violó, premeditadamente, los contratos vigentes y faltó a la fe jurada.

Como tal procede un discípulo de Eurípides, el cínico e inmoral filósofo creador de la doctrina: "Mi lengua jura, pero mi corazón permanece no juramentado."

La política de Prusia ha sido, desde el siglo diez y nueve, consecuente a este dogma. Basta abrir su historia para leer que, en 1864,

violó el territorio de Dinamarca, faltando al juramento de un Tratado que la obligaba a mantener los derechos al trono del Príncipe Christian. No hizo tal cosa, sino que apoyó al pretendiente, el joven Duque de Agustenberg. Alemania, en el siglo pasado, estuvo acostumbrada a vencer. En 1864 quitó a Dinamarca dos de sus Ducados; en 1866, en guerra contra Baviera, Baden, Wurtemberg, Sajonia y otros Estados, tomó el Hanover, el territorio de Hasse-Cassel Nassau y la ciudad libre de Francfort. Todos ellos fueron agregados a Prusia. Esta guerra, desde su declaración a la batalla de Königsgatz, en que Austria fué completamente derrotada, solo duró dos semanas. De esta suerte, Prusia, que en tiempo de Federico Guillermo I era un satélite de Austria, principió a cambiarse en su dominadora. Y por fin, siguiendo el desarrollo del plan formulado en la *Gaceta d'Augsbourg*, en 1870 le tocó el turno a Francia, la que al cabo de mes y medio de declaradas las hostilidades, fué derrotada.

En 1867, cuando el entonces Conde de Bismarck, viniendo de Francfort, a donde fué a representar a Prusia acerca de Bund, dijo: "La unidad de Alemania se hará con hierro y con sangre."



EL DISTINGUIDO CABALLERO CHILENO
DON RICARDO SÁNCHEZ, AUTOR DE
LA PRESENTE CARTA, QUE HA SIDO
ENVIADA EL DÍA 12 DEL PASADO
MAYO AL SEÑOR MINISTRO DE ALE-
MANIA EN CHILE, JUNTO CON LAS
INSIGNIAS DE LA CONDECORACIÓN
DEL ÁGUILA ROJA.

Después, Embajador en Rusia, se encontró con un aliado inesperado en la persona de Alejandro Michailovitch, y fué allí desde donde juzgó la posibilidad de la empresa: la emprendió con ahínco y la realizó contra la Corte, el Parlamento, el Rey, la Nación, Alemania y Austria. Tres años bastaron a vencer todos los obstáculos y a cambiar la faz del mundo.

En 1864, necesitaba cómplices en Occidente. Deseó el concurso de Francia, pero Napoleón III no quiso creer ni a Prusia ni a Bismarck. Es un loco, dijo a Merimée, en Biarritz, cuando el diplomático prusiano le expuso todo el plan de la campaña de 1866 y la organización del futuro Imperio alemán.

Cerca de dos centurias de laborar el mismo pensamiento de dominar al mundo, cuarenta y tantos años de asidua y constante preparación, precipitaron el desenlace del conflicto armado en 1914.

Sucesos como éstos extravían el cerebro humano, que toma únicamente ejemplo de la historia del pasado, desentendiéndose de la fuerza moral que domina al mundo, para contar, solamente, con el empuje del positivismo brutal, que va haciendo crisis en la conciencia actual. Y fué por esta razón que su Rey y Señor, desde uno de los balcones del Palacio Imperial en Berlín, dirigiéndose a las tropas que despedía en el primer día de guerra, dijo: "Antes de la caída de las hojas, estareis de regreso en vuestros hogares."

Han caído cuatro estaciones; se han arrasado millones de vidas, y los hogares permanecen sumidos en duelo y lágrimas.

No hay que olvidar que Federico Guillermo I de Prusia decía que las cuatro virtudes cardinales del alemán eran: "El vino, la economía, el amor al militarismo y las maneras brutales."

Hojeando los libros de Memorias, leyendo las páginas de Recuerdos, encontramos que Federico el Grande principió la guerra de Siete Años, en 1756, invadiendo a Sajonia e inventando una falsedad semejante a la que Alemania ha inventado en referencia a Bélgica. Este Rey fué rapáz, péfido y falso; Guillermo II posee estos defectos más la hipocresía del comediante.

Pero hay entre estos dos hombres una diferencia: el primero fué hijo respetuoso; el segundo martirizó a su madre y emponzoñó los últimos años de su vida.

Federico el Grande, en 1740, a los 28 años de edad, subió al trono, después de una juventud borrascosa, en que casi llegó a la fuga,

acerca de los Balcanes, habiendo Rusia contribuido eficazmente a llevar a feliz éxito el pensamiento y el programa alemán, que he delineado, llevado a cabo desde Bohemia a los Vosgos.

Es innegable la ventaja inmensa que la violación del territorio belga reportó a Alemania. Para probar ésto no hay sino leer lo que el Mayor General Sphan publicó, el 2 de Septiembre de 1914, en el *Deutsche Krieger Zeitung*: "La invasión de Bélgica fué preparada de antemano... y fué un éxito completo."

La historia nos permite ver que la mitad de las grandes batallas libradas en las últimas centurias han sido peleadas en suelo belga, y pudiéramos decir que Bélgica constituye la reja entre los Poderes Centrales y el Oeste. Esta es la razón de la neutralidad garantida por los cuatro grandes Poderes, y ésta es la razón de que la neutralidad de este país sea una ley pública internacional, que no ha podido violarse sino traicionando al mundo y sacrificando el honor del país que tal acto cometió.

Se pelea en Europa, Señor Ministro, una lucha cruenta, que no debe terminarse sino con la completa victoria de los Aliados, para asegurar la paz al mundo, a lo menos durante un siglo. Es de necesidad que el fruto del crimen cometido por Alemania no quede estéril, y que la destrucción de este Imperio sea la rama de oliva que garantice la tranquilidad deseada. Es de necesidad disgregar pueblos de diferente índole y de opuestos intereses, a fin de darles derecho de vivir y de gobernarse por sí solos. Es de necesidad que el precio de tantas vidas sacrificadas por su Emperador sea la organización de diversos Estados de los Imperios de Alemania y de Austria-Hungría; que se gobiernen independientemente y que lleguen a desarrollar su actividad, entrando en el comercio natural y libre de la vida. Solamente entonces tendremos paz; solamente entonces, cuando se haya quebrado la coalición de Austria-Hungría, Alemania, Bulgaria y Turquía, con sus 142 millones de habitantes, podrá el mundo, libre de asechanzas de los que viven para la guerra, dar al universo los frutos del trabajo, del progreso, de la ciencia y del bien, ahogados hoy en congojas, lágrimas y sangre.

He revisado las páginas más importantes de la historia diplomática de Europa, en el siglo pasado, y encuentro las famosas "Instrucciones a los Embajadores del Rey al Congreso." Estas líneas fueron dictadas, después de la caída de Napoleón I, por el diplomático Príncipe de Talleyrand, cuando fué al Congreso de Viena, y, cuando con esa visión admirable del porvenir, señaló a Prusia como el real y positivo enemigo de las naciones del Oeste. No se le escuchó entonces; pero hoy se lee con intenso interés la profecía de su palabra. El quiso impedir la unificación alemana bajo la tutela prusiana, con el acercamiento de Francia, Inglaterra y Austria.

Y es por todo esto, Señor Ministro, es por estas razones, que las fuerzas de mi voluntad, de mi energía y de mi dignidad me obligan a devolver una condecoración que nunca más se ostentará en mi pecho, porque el Águila Roja se presentará a mis ojos teñida con la sangre de los ochocientos civiles belgas asesinados en Dinant; con el recuerdo del martirio a que fueron sometidos los doscientos sacerdotes católicos, de nacionalidad belga y francesa; con las lágrimas de las esclavas reclutadas entre las Religiosas, las doncellas y las esposas de los invadidos departamentos en Francia y en las provincias en Bélgica; traería a mi recuerdo las congojas de los naufragos del *Lusitania* y tantos otros; la crueldad cometida con el Capitán Fryatt; el martirio de Miss Cavell; las muertes alevosas ocasionadas por los submarinos... Pero, Señor Ministro, existe en el mundo, para las Naciones, el Tribunal Supremo de la Historia, que, juzgando a Alemania, repetirá las palabras de Lucano: "jusque datum sceleri," "allí el crimen tuvo fuerza de ley."

Su S. S.

Ricardo Sánchez

Ex-Cónsul General de Chile en Gran Bretaña.
Ex-Cónsul General de Chile en Norte-América.
Ex-Encargado de Negocios en Alemania.
Ex-Primer Secretario en Alemania y Austria-Hungría.
Ex-Primer Secretario en Francia.
Ex-Segundo Secretario en el Perú.

... Pero, Señor Ministro,
existe en el Mundo, para las Naciones, el Tribu-
nal Supremo de la Historia que juzgando a Alema-
nia repetirá las palabras de Lucano: "jusque
datum sceleri," "allí el crimen tuvo fuerza de
ley."

AUTÓGRAFO DEL SR. DON RICARDO SÁNCHEZ.

pero en la que no pudo librarse de la prisión en la Fortaleza de Küstrin, a que lo sometió su padre. Se conocen los detalles conmovedores de este atroz infortunio por las Memorias de su desgraciada hermana la margrave de Bareith, y sobre el que Federico, en sus Memorias de Brandenburgo, guardaba abnegado y respetuoso silencio.

Y ya que he hablado de Federico el Grande, quiero repetir aquí lo que este hombre dijo de María Teresa: "Ella llora y miente; yo miento, pero no lloro."

De 1870 data la divergencia entre Rusia y Alemania. Bismarck creyó, cuando la rendición de Metz, que la restauración napoleónica era posible; Gortchakoff, Canciller ruso, no la creyó y la combatió. Después, en 1874, Gortchakoff propuso la reunión de una Conferencia en Bruselas para codificar las leyes de la guerra, idea que fué muy mal recibida en Alemania. En seguida vino la cuestión de España, en la que Bismarck, en todo el fuego de sus pleitos con el ultramontanismo, reconoció al Mariscal Serrano, que sostenía a Alfonso XII, contra la opinión de Rusia, que declaró que no aceptaba otro Gobierno que el de Don Carlos.

La hegemonía alemana se basó, no solamente en las victorias obtenidas, sino y principalmente, en la amistad rusa. Pero después de celebrado el Congreso de Berlín, la confianza del Zar Alejandro II quedó quebrantada, y no perdonó jamás a Guillermo I y a su Canciller el haber impedido la realización del sueño secular de Rusia

En la República del Uruguay

Un homenaje de las Sociedades de los países aliados a los poderes públicos de la República del Uruguay, que tuvo lugar últimamente en Montevideo



A actitud que asumió el Gobierno del Uruguay al declarar rotas sus relaciones diplomáticas y comerciales con el Imperio alemán, inspiró a las colectividades de los países aliados el deseo de testimoniar la satisfacción que ella despertó en su ánimo. Fué así como surgió en su seno la iniciativa de entregar a los Poderes Públicos pergaminos conmemorativos en que constara la franca aprobación que les merecía aquella actitud. Esos documentos fueron entregados al Presidente de la República, Ministro de Relaciones Exteriores y Presidentes de ambas Cámaras, dando ello lugar a un elocuente acto de confraternidad.

El día señalado para la ceremonia, los delegados de las colonias aliadas, concurren a la Casa de Gobierno, donde fueron recibidos por el Secretario de la Presidencia, Sr. Brizuela, quien los hizo pasar al salón de actos públicos, donde los esperaba el Doctor Viera. Allí hizo uso de la palabra el Sr. Carlos Bayne, contestándole con breves palabras el Doctor Viera, para agradecer la distinción de que se le hacía objeto al ofrecerle el pergamino y la medalla recordatoria.

De la Casa de Gobierno, la delegación pasó al Ministerio de Relaciones Exteriores, donde el Doctor Brum fué objeto de un homenaje semejante.

En la Cámara de Senadores y en la de Diputados, los Presidentes respectivos, Doctores Areco y Arena, recibieron a su vez el homenaje de las colonias aliadas.

Gustosamente reproducimos las fotografías de las medallas.

En el acto de la audiencia que otorgó a los representantes de las colonias aliadas el Señor Doctor Viera, Presidente de la República, el siguiente discurso fué pronunciado por uno de los distinguidos caballeros que forman parte del Comité Pro-Aliados en el Uruguay, Señor Doctor Bayne:

EXCELENCIA:

Queda en vuestras manos esta medalla. Va en ella encerrada toda la respetuosa admiración y simpatía que evoca uno de los actos culminantes de vuestra gestión gubernativa.

Acto de patriotismo valeroso, disteis prueba en aquella solemne ocasión de vuestro temple ciudadano, que os ha hecho digno de presidir los destinos de la democracia uruguaya.

Supisteis en aquellos instantes, difíciles, vibrar al unísono con el alma popular, ansiosa de justicia y humanidad, horrorizada ante el tributo de sangre que imponía el último estertor de la autocracia.

Y somos nosotros, hijos de naciones que han sufrido el sacrificio horrible de la lucha, y que bajo el amplio pabellón que os es caro laboramos la tesonera vida del trabajo, los que al dejaros estos atributos, testimonios de admiración y simpatía, nos sentimos orgullosos de la patria adoptiva, digna hermana en el dolor de la que rememoramos en el fondo de nuestras almas.

El Comité Pro-Aliados, cumple un deber de reconocimiento, Excelencia, al haceros justicia.

* * *

En estas simpáticas y oportunísimas manifestaciones han estado representadas las siguientes sociedades aliadas:

Comité France-Uruguay, Comité Patriotique Français, Comissão Patriótica Brasileira, British Patriotic Committee, Comitato Italiano Pro-Patria, Comité Pro-Infancia Belga, American Association of Uruguay, Comité de Dames Françaises, Unión Jeanne d'Arc, Comitato di Signore Pro-Croce Rossa Italiana, Cerce Français, Chambre de Commerce, Delegato Croce Rossa Italiana, Fiduciario Lega Navale, English Club, Silver River Lodge, Acacia Lodge, Logia Garibaldi, Société de Secours Mutuels, Société d'Enseignement, Società Italiana di M. S., Società Italiana di S. M., Circolo Napolitano, British Chamber of Commerce, American Red Cross of Uruguay, Comité Descendientes de Franceses, Comité Dante Alighieri, Comitato Permanente per gli Orfani dei Soldati Italiani, Società di Beneficenza Rimpatrio e Lavoro, Centro Richiamati Italiani e Legionari Garibaldini, Scuola Italiana di Montevideo, Ospedale Italiano Umberto I, Camera Italiana di Commercio, Circolo Italiano, Club Italia.



PÁGINAS BELGAS

La obra del Gobierno belga — III

Informes recogidos en el Ministerio de Gobernación



al Ministerio de Gobernación a quien incumbe la difícil tarea de reunir en torno al pabellón nacional a los belgas discriminados en Francia, en Inglaterra, en los Países Bajos, Suiza y otras naciones.

Mediante disposiciones sucesivas se les ha ido llamando al servicio de la Patria, teniendo en cuenta las necesidades, además de la posibilidad, de instruir, armar y equipar a todos los hombres válidos menores de 41 años, que aún no formaban parte del ejército.

La inscripción obligatoria de los milicianos, su comparencia ante comisiones de reclutamiento constituidas con tal fin recurriendo a la colaboración eventual de voluntarios con residencia en toda Francia y en toda Inglaterra; así como las peticiones de prórroga a causa de utilidad general tomando en consideración las exigencias y las solicitudes de los países aliados, conforme a jurisdicciones especiales establecidas en condiciones similares a las comisiones de reclutamiento en Londres, La Haya, París y el Havre; aseguraron desde luego a las levadas militares un rendimiento completamente satisfactorio, dando a las operaciones de reclutamiento todas las garantías que eran de descarse.

Al mismo tiempo, el Ministro de Gobernación tuvo que organizar el servicio regular de pensiones militares a las familias de los reclutados sin recursos.

Tocaba también a este Ministerio intervenir en los arreglos relativos a la situación de los militares incapacitados para el servicio a consecuencia de heridas o enfermedad. Un decreto elaborado por una Comisión presidida por el Ministro del ramo, vino a regular los estatutos referentes a la categoría de los reformados, amén de los delicadísimos problemas con ella relacionados.

Estableciéronse en el Havre, París y Londres comisiones consultivas encargadas del licenciamiento por reforma.

La administración territorial del Gobierno belga, de la ocupación alemana acá, ha quedado reducida a una extensión de unos cuantos cientos de kilómetros cuadrados. La actividad del poder central, ejercida como ocurre en una región ocupada por tropas de varios ejércitos, además de estar ya obstruida por una población civil y militar bastante densa sujeta a todos los inconvenientes y desasosiegos de la guerra, es naturalmente muy complicada.

Por una parte se hacía menester señalar por orden las atribuciones respectivas y la interdependencia de autoridades civiles y militares, mediante nueva legislación sobre el estado de guerra y el estado de sitio.

Se hacía necesario además que las autoridades superiores sustituyesen la tutela administrativa de tiempo de paz con una intervención directa e inmediata de la organización, compuesta de funcionarios de la administración central, del Gobernador de la provincia y dos comisarios de demarcación jóvenes y activos, a fin de hacer frente a las nuevas y múltiples necesidades resultantes de circunstancias tan anormales.

Es así particularmente como el servicio de inspección higiénica, de ordinario simple auxiliar de las autoridades locales, se ha venido transformando desde principios de 1915 por todo el territorio libre de Bélgica en un organismo práctico y de iniciativas que cuenta con medios de acción rápidos y perfeccionados.

Al imponer a los habitantes la obligación de poner en conocimiento todo caso de enfermedad, lo mismo que organizando un servicio de pesquisas sanitarias, o al orde-

nar la vacuna, o mandar desalojar y aislar a los enfermos haciendo en cada caso la debida desinfección, el servicio de Inspección de Sanidad y de Higiene ha hecho una guerra a muerte contra los casos de contagio y de contaminación. Gracias a su enérgica intervención, la epidemia del tifo, que se declaró en el Iser a fines de 1914, pudo ser rápidamente combatida.

El Ministro de Gobernación organizó en Bélgica libre establecimientos de beneficencia, tales como los hospitales de San Idesbaldo y el Asilo Elisabeth para ancianos, casas de maternidad, consultas para niños de pecho, etc.

Tuvo que atender directamente, por medio de una comisión especial establecida en Calais, al aprovisionamiento de productos y mercancías esenciales para la población civil de las comunidades en territorio no invadido. Ha tenido que reglamentar la producción agrícola y la venta de artículos de primera necesidad, que organizar las requisiciones de consuno con los poderes militares, asegurar la distribución y reparto de víveres, nombrando al efecto un comisario general de aprovisionamiento para la población civil.

Por último, desde que comenzó la guerra, ha sido éste el *Ministerio de los Refugiados*.

Su esfera de acción se extiende mediante una especie de extraterritorialidad a los 700,000 belgas repartidos entre Francia, Inglaterra y los Países Bajos. Ejerce esta acción, sea directamente, sea por intermedio de los comités oficiales que ha establecido en estos tres países o de obras de beneficencia que él ha sugerido o fomentado con subvenciones, tales como las sociedades de apoyo temporal de Londres y París que tan acertadamente aumentan el bien procurado por la beneficencia oficial o la generosidad particular de las naciones aliadas.

Los refugiados enfermos, los ancianos, son objeto de un trato esmerado. El Ministro de Gobernación los acoge en un vasto hospital de 700 camas, la Chartreuse-de-Neuville, Montreuil-sur-Mer, en la provincia del Pas-de-Calais. Los tuberculosos son enviados al sanatorio Elisabeth, instalado en Chanay, en el Ain.

Los niños del Iser, al abrigo de todos los peligros físicos y morales a que se hallaban sometidos en la zona de las operaciones militares, están bien atendidos. Más de cincuenta colonias escolares, comprendiendo cerca de 6,000 niños, han sido creadas en diferentes partes de Normandía y de los alrededores de París, estando administradas con la ayuda de devotos colaboradores: Madame Carton de Wiart, los diputados Ramaekers y Brunet y el senador Empain.

Estas obras y otras muchas han sido creadas y se hallan sostenidas principalmente con fondos puestos a la disposición del Gobierno belga por la generosidad de los pueblos del mundo entero; las gestiones relativas son a cargo del Ministro de Gobernación.

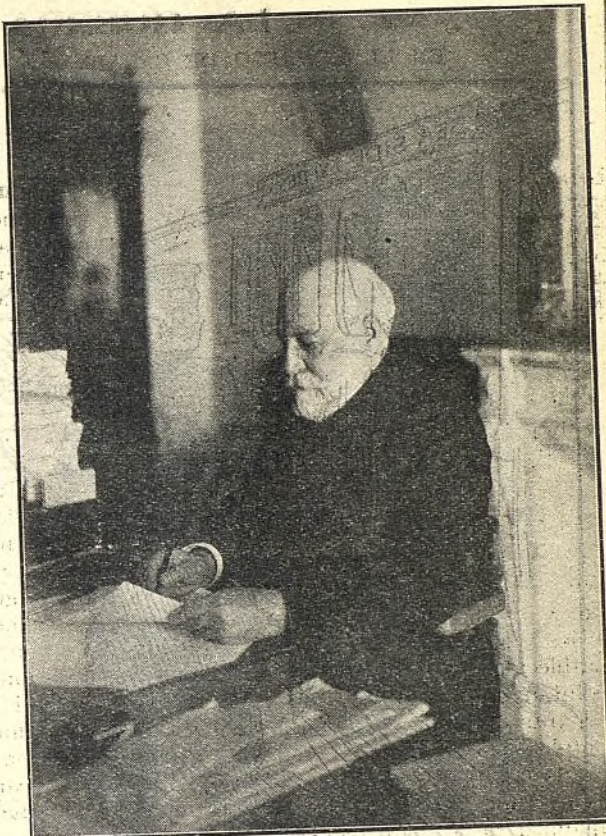
Preocupado asimismo por todo cuanto se refiere al abastecimiento de la población civil de las regiones liberadas, de la repatriación de refugiados y de la restauración de las regiones devastadas, lo cual abarca materias absolutamente nuevas, complejas y delicadas, el Ministro de Gobernación ha hecho provisión de víveres y tomado, con los medios limitados de que dispone, todas las medidas necesarias a la organización del abastecimiento futuro.

Se ha creado un establecimiento público autónomo, "El Fondo del Rey Alberto," que está especialmente encargado de subvenir a las necesidades más apremiantes en materia de alojamientos para repatriados sin hogar. El Ministro preside el Consejo de Administración.



A los amigos de Bélgica, en la
América latina, envío la expresión
de mi viva simpatía y de mi caloroso
agradecimiento

Helleputte.



AUTÓGRAFO Y RETRATO DE M. HELLEPUTTE, MINISTRO DE AGRICULTURA Y DE TRABAJOS PÚBLICOS.



ROYAUME DE BELGIQUE

MINISTÈRE DES COLONIES



CABINET

Que dire en deux lignes, sinon
merci à l'Amérique latine pour les
sympathies qu'elle montre à la cause belge.

Renkin

¿Qué se podría decir en dos líneas, sino: gracias a la
AMÉRICA LATINA por las simpatías que demuestra hacia la
causa belga?

AUTÓGRAFO Y RETRATO DE M. RENKIN, MINISTRO DE LAS COLONIAS.

LA GUERRA Y LA CARICATURA.

EN EL EXPRESO DE CALAIS.



LA SEÑORA GERMANIA. — ¿Otra parada? Pues qué, ¿no vamos a llegar nunca?

(Bystander, LONDRES.)

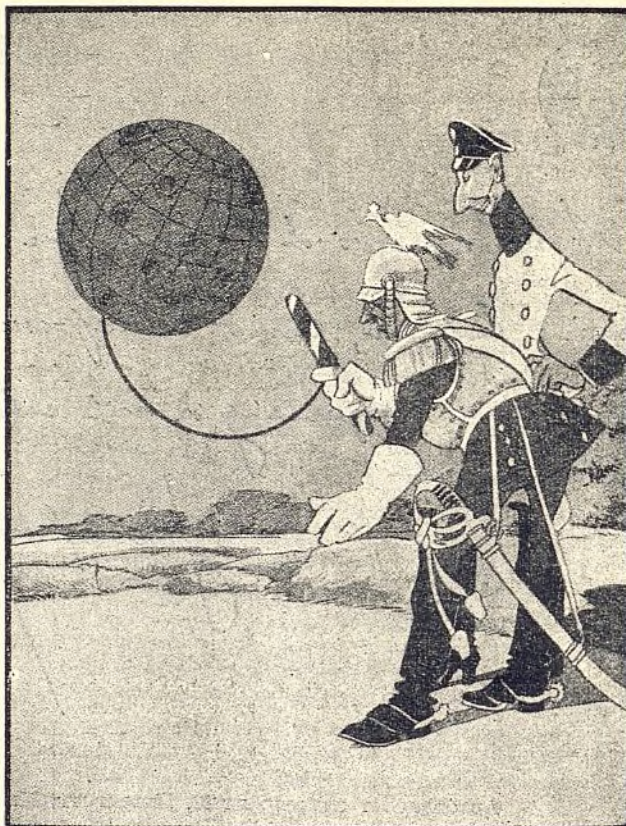
EL ÚNICO FIN POSIBLE DE LA GUERRA.



LA JUSTICIA CERCENA LA CABEZA AL MILITARISMO.

(Asino, ROMA.)

UN JUEGO QUE ESTÁN CREYENDO QUE NO TIENE PIERDE



— No te preocupes, Guillermito; de todos modos ganamos en el juego. Si no son ni Londres ni París, ya serán o Viena o Sofía o Constantinopla.

(A Carela, RÍO JANEIRO.)

EN ZEEBRUGGE. EL MUELLE DEMOLIDO.



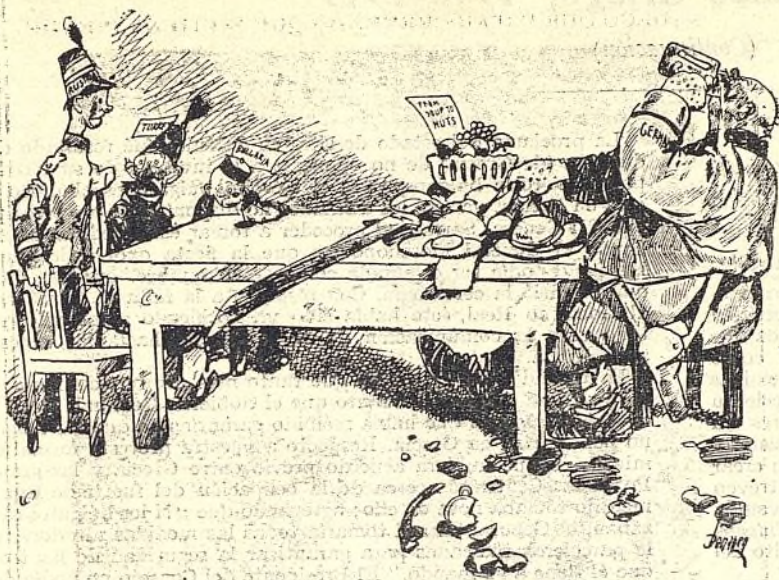
— Tengo el honor de presentar a V. M. el trabajo de una "despreciable y pequeña marina".

(LUCIEN MÉTIVET.)

(Le Rire, PARÍS.)

LA GUERRA Y LA CARICATURA

ENTRE GOLFILLOS.



UN BANQUETE TUDESCO.

EL INVITADO AUSTRIACO. — ¡Qué ganas de cambiarme a otra mesa!
(Dibujo de DONKEY.) (Cleveland Plain Dealer.)



— Y además, no me metes miedo aunque seas grandote. — Yo soy belga!
(Dibujo de KELLER.)

PEACE



EL POKER RUSO.

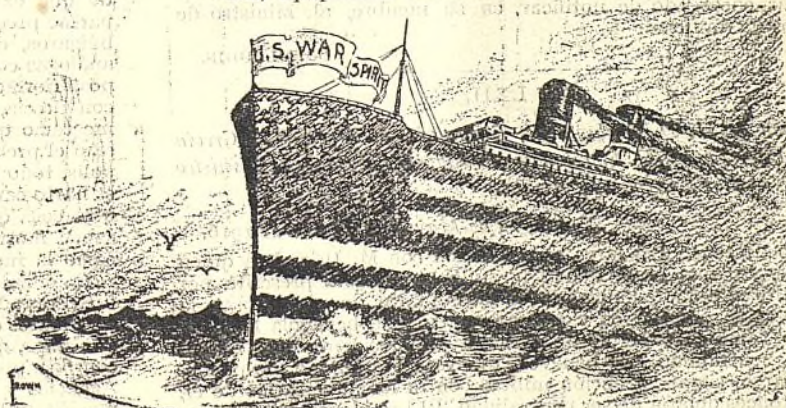


— Tendrás cuatro ases, Sr. Bolsevique, pero el juego es mío y me llevo las apuestas.
(Dibujo de FITZPATRICK.)

(St. Louis Post Dispatch.)

PAZ UN MIRAJE ALEMÁN. (Life, New York.)

“El Ministro de la Guerra de los Estados Unidos ha declarado oficialmente que hay ya en Europa más de medio millón de soldados americanos armados, equipados e instruidos.”



— Podrán hundir muchos barcos los submarinos; pero la decisión actual y sincera del pueblo americano no la podrán destruir.
(Dibujo de BROWN.) (Chicago Daily News.)

El Libro Blanco Griego, 1913-1917

(Continuación)

N.º LXI.

Circular telegráfica de M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros, a las Legaciones Reales en París, Londres, Roma y Petrogrado.

ATENAS, 24 de Mayo/6 de Junio de 1916.

Desde que Roupel fué ocupado por destacamentos germano-búlgaros, y por más que su rendición haya sido una necesidad impuesta por la actitud neutral adoptada por Grecia, política que en modo alguno implica una resistencia armada cuando, como era el caso, destacamentos pertenecientes a las potencias enemigas de la *Entente* han decidido ocupar las posiciones que les parecieran necesarias; desde entonces comenzaron a circular rumores en extremo malévolos con respecto a nuestra actitud en este asunto. Los adversarios del Gobierno y los extranjeros interesados en crear mala voluntad entre Grecia y las potencias de la *Entente*, se atreven a afirmar que la rendición del fuerte de Roupel fué cosa convenida de antemano entre el Gobierno Real y los enemigos de la *Entente*, y sólo tendía a perturbar militarmente la situación del ejército del General Sarrail o el éxito de sus operaciones futuras.

Por eso he creído de mi deber refutar estas calumnias, en las declaraciones que hice ayer en la Cámara; de ellas se ha hecho un resumen *in extenso*, que ha sido transmitido por las Agencias. (1)

Os ruego que en la primera entrevista que tuviéreis con el Ministro de Negocios Extranjeros, volvais a reiterarle de una manera oficial que es absolutamente falso que las tropas germano-búlgaras hayan tomado posesión de Roupel en conformidad con acuerdo alguno; que, por el contrario, la guarnición en un principio se opuso por la fuerza al avance de los destacamentos en cuestión, y no fué sino hasta después de que su Jefe había declarado al Comandante de nuestro fuerte que si no se retiraba en el transcurso de la noche Roupel sería tomado por la fuerza, cuando el Gobierno heleno (con objeto de evitar un conflicto armado que hubiese tenido como resultado la ruptura de la neutralidad griega) dió orden de evacuar la posición. Agregareis que conviene que los Gobiernos de la *Entente* no se dejen engañar por las maniobras calumniosas, contra las cuales, tanto mis predecesores como yo, hemos tenido que luchar. Cuando el Ministerio Zaïmis estaba en el poder, las Legaciones reales de Bucarest y de Londres nos habían indicado que, en los círculos diplomáticos y de la prensa, circulaba con insistencia el rumor de que se había llegado a un acuerdo entre Grecia y Bulgaria acerca de la cesión de Gheoghéli, de Doiran y sobre otras cuestiones. M. Zaïmis desmintió al punto tal noticia y censuró la maniobra, que tenía por objeto comprometer a Grecia con la *Entente*. En varias ocasiones posteriormente, los diarios búlgaros y los austriacos han publicado noticias análogas, tratando de comprometer a miembros del Gobierno real o representantes helenos en el extranjero, mediante la publicación de entrevistas completamente falsas, que se dicen concedidas por altas personalidades a sus correspondientes. Los Gobiernos aliados habían acabado, en cada una de esas ocasiones, por convencerse de lo infundado de estos rumores, que no podían estar inspirados sino en malas voluntades. Espero que esta vez pasará otro tanto cuando se hayan convencido de las declaraciones que el Gobierno Real ha hecho en la Cámara, las cuales estais encargado de notificar, en su nombre, al Ministro de Negocios Extranjeros.

SOKULOUDIS.

N.º LXII.

Telegrama de M. D. Caclamanos, Encargado de Negocios de Grecia en París, a M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

PARÍS, 24 de Mayo/6 de Junio de 1916.

Acabo de tener una larga conversación con M. Briand, a quien he entregado una Nota donde formulo la protesta prescrita por vuestro telegrama, exponiendo nuestro punto de vista sobre la interpretación que damos a nuestra neutralidad benévola hacia la *Entente*. También expliqué de viva voz al Presidente del Consejo que una neutralidad, por benévola que sea para alguno, no puede, sin embargo, significar acción militar contra los adversarios de él, pues entonces dejaría de ser neutralidad. El Presidente del Consejo, después de haber leído atentamente la Nota que le entregué, entabló una discusión que puede ser resumida así:

(1) Véase el documento N.º LX; en él están contenidas estas declaraciones.

La proclama del estado de sitio en Salónica fué resultado de la decisión (de Grecia) de no oponerse a la invasión de su territorio por el ejército búlgaro, pues el ejército búlgaro es el único que está en Grecia, ya que los alemanes no disponían de efectivos para ello. El General Sarrail, al proceder a tomar esta medida, ha notificado al General Moschopoulos que la fiesta onomástica de Su Majestad podía ser celebrada como de costumbre. Fué este último quien dirigió la ceremonia. Con respecto a la falta de notificación al Gobierno Real, éste había sido ya notificado a menudo, y en todo caso la comunicación de M. Guillemain hacía las veces de advertencia.

M. Briand me ha repetido que tanto más sorprendente era para él la actitud de Grecia, cuanto que el Gobierno Real había con frecuencia declarado que había recibido garantías de que los búlgaros no penetrarían en Grecia. Respecto a nuestra protesta formal desmintiendo que hubiera acuerdo previo entre Grecia y las grandes Potencias Centrales acerca de la ocupación del fuerte de Roupel, me dijo tomaba nota de ello; agregando que "si los búlgaros avanzaban, el General Sarrail tomaría todas las medidas ulteriores que le parecieran indicadas para garantizar la seguridad de las tropas que él tiene a su mando." El Presidente del Consejo no podía decir en qué consistirían esas medidas, pero en ningún caso podían los ejércitos aliados exponerse a peligros (*palabras ilegibles*) a causa de la actitud pasiva de Grecia. Para el Sr. Briand (*palabras ilegibles*) el fin que los búlgaros perseguían estaba manifiesto. Ya poseían la Macedonia serbia, y querían poseer también (*palabras ilegibles*) en la Macedonia griega, para sus "combinaciones" en lo futuro. Me aseguró que de algún tiempo a esta parte, valiéndose de diversos emisarios, han venido intentando entablar negociaciones con las potencias de la *Entente*. Dueños de las entradas que conducen a Serrés, Drama, Cavalla, pueden lograr su intento cuando lo consideren oportuno. Si por el momento no avanzan es porque su flanco se halla expuesto a los ataques de los aliados.

CACLAMANOS.

N.º LXIII.

Telegrama de M. D. Caclamanos, Encargado de Negocios de Grecia en París, a M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

PARÍS, 24 de Mayo/6 de Junio de 1916.

La fase grave en que nuestras relaciones con la *Entente* han entrado, me obliga a resumir, lo más sucintamente posible, la situación tal como aquí la estiman y según se desprende de mis conversaciones, oficiales o no, lo mismo que (enviaros) los artículos publicados en toda la prensa de estos días, a fin de que V. E. posea todos los elementos necesarios y pueda explicarse el sentimiento que reina en los círculos oficiales y en la opinión pública de Francia.

Hay que empezar por notar que la actitud de M. Briand se debe a consideraciones de orden exterior no menos que interior. En efecto, el Presidente del Consejo desde el día de la invasión del territorio griego por las fuerzas alemano-búlgaras sin resistencia efectiva de nuestra parte; dada la convicción formada aquí, en consecuencia, de que existen acuerdos entre Grecia y las Potencias Centrales, parece preocupado por el recuerdo de los engaños anteriores de los búlgaros, creyendo que podría exponerse también a decepciones análogas con nosotros. Con el fin de evitar, por tanto, que pudiera posteriormente decirse que se ha mostrado demasiado benévolo con Grecia, recurre ahora a medidas rigurosas, de las cuales mucho me temo que la proclama del estado de sitio en Salónica no sea sino el prelude. La frase "si Ernesto Renan velara sobre la Acrópolis, todo eso no habría ocurrido," proferida por cierto periodista, es harto característica, puesto que los órganos autorizados no hacen otra cosa que bordar sobre el mismo tema, que sólo los alemanes saben mostrarse fuertes; que nada amedrenta a los orientales como la fuerza bruta.

En cuanto a la creencia de que la ocupación del fuerte de Roupel fué acordada entre Grecia y los enemigos de la *Entente*, me permito informaros que no ha sido confirmada por el telegrama de la Agencia *Exchange*, que me habíais encargado de desmentir simultáneamente con las protestas transmitidas directamente de Atenas por las Agencias y publicadas en la prensa francesa, sino por una información publicada en el *Neueste Nachrichten*, de Munich, pretendiendo que existía un acuerdo entre Grecia y Bulgaria no solamente en cuanto a la invasión del territorio griego, sino asimismo respecto de las demás cuestiones litigiosas entre ambos países. M. de Margerie, en nuestra conversación del otro día (1), aludió

(1) Véase documento N.º XLVIII.

a esta información. La Agencia oficiosa *Wiener Allgemeine Zeitung* acaba de publicar ciertos datos que son tomados aquí como confirmación. Agregaré que el Gobierno francés, aun cuando hasta cierto punto pensando tal vez que Grecia no podría oponerse por la fuerza a una invasión de su territorio por los búlgaros, sé de cierto que esperaba, sin embargo, que la evitaria por medios diplomáticos, teniendo en cuenta la emoción que acto semejante causaría en Grecia. Contrariado en sus esperanzas, se cree autorizado para colegir que eran de tal manera importantes y definidos los convenios que unían a Grecia con las Potencias Centrales, que ni aun la ocupación por el ejército búlgaro de las regiones de Macedonia, tan codiciadas por Bulgaria, logran inquietarla. No hay que perder de vista que producen cierto efecto las intemperancias de una porción de la prensa italiana. La acusación que hace ésta de que el nuevo empréstito del Banco Nacional no hubiera sido posible sino con el concurso de financieros germano-americanos, comienza aquí a ser muy comentada, y naturalmente no deja de acabar de excitar la opinión pública francesa.

CACLAMANOS.

N.º LXIV.

M. G. Passaroff, Ministro de Bulgaria en Atenas, a M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros.

ATENAS, 27 de Mayo/9 de Junio de 1916.

SEÑOR PRESIDENTE DEL CONSEJO:

En respuesta a la carta de V. E. de fecha 15 de Mayo último, relativa a la ocupación del fuerte de Roupel, de las alturas y del puente de Demir-Hassar, así como del puente del Strouma, por las tropas alemanas y búlgaras, la Legación Real de Bulgaria, en nombre de su Gobierno, tiene el honor de poner en conocimiento del Gobierno heleno que dichas operaciones militares han sido impuestas como medida de salvaguardia y de legítima defensa consecutiva contra el avance considerable de las tropas de la Entente en territorio griego, en el sector que está en frente de las localidades mencionadas, avance que evidentemente debía ser seguido de un ataque.

El Gobierno Real de Bulgaria declara que un peligro inminente lo ha obligado a proceder así en las circunstancias actuales, y que la medida adoptada no afectará en nada los derechos soberanos de Grecia.

Servíos aceptar, Señor Presidente del Consejo, las seguridades de mi más alta consideración.

G. PASSAROFF.

N.º LXV.

Nota de Servicio del Director General del Ministerio de Negocios Extranjeros.

ATENAS, 7/20 de Junio de 1916.

Los documentos oficiales relativos a la rendición de Roupel, procedentes del Gobierno búlgaro y recibidos en el Ministerio, no hacen mención a restitución alguna. Limitanse a declarar que dicha ocupación respetará todos los derechos soberanos de Grecia. Pero como el Presidente del Consejo me ha comunicado que tiene en su poder documentos en que Alemania y Bulgaria prometen restituir el fuerte, yo le había rogado, hace días, que los enviase a los expedientes oficiales respectivos del Ministerio. El Presidente me respondió diciendo que así lo haría en su oportunidad. Hoy he vuelto a recordarle lo necesario que sería archivar esas piezas cuanto antes, lo mismo que registrar el acta referente a la rendición del fuerte de Roupel, acta que aún no llega al servicio del Ministerio: de nuevo me prometió enviar los documentos en cuestión.

N.º LXVI.

Carta dirigida por M. E. Skouloudis, a M. N. Politis, Director General del Ministerio de Negocios Extranjeros.

ATENAS, 8/21 de Junio de 1916.

QUERIDO SEÑOR POLITIS:

Adjunto os remito, para el Ministerio de Negocios Extranjeros, dos documentos fechados el 9/22 de Mayo próximo pasado, el primero extendido por la Legación de Alemania en Atenas, el segundo por la de Bulgaria; también envío mis respuestas respectivas. (1) Como podreis colegir, dichas Legaciones, en los momentos de remitir estos documentos, les habían dado el carácter de secretos; pero luego, a instancias mías, S. E. el Señor Ministro de Alemania me ha hecho saber que, por instrucciones de su Gobierno, quedaba suprimido tal requisito; que podíamos, pues, usarlos cuando se nos antojase.

Soy con toda consideración y respeto, de Vd., etc., etc.

E. SKOULOUDIS.

(1) Veanse documentos Nos. XLVIII, XLIX, L y LI.

N.º LXVII.

Extracto del Registro confidencial del Ministerio de Negocios Extranjeros, durante el año de 1916.

N.º de Orden.	Entrada.		Fecha de registro.	Origen del remitente.	Resumen del documento recibido.
	Fecha.	N.º			
7242	9 Agosto	7147	9 Agosto	Legación de Alemania	Que las tropas germano-búlgaras no entrarán en las ciudades de Drama, Sérres y Cavalla (1)

N.º LXVIII.

Carta del Conde de Mirbach-Harff, Ministro de Alemania en Atenas, a M. Zaimis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros.

ATENAS, 15/28 de Agosto de 1916.

SEÑOR PRESIDENTE DEL CONSEJO:

Refiriéndome a las comunicaciones que M. Caradja, en nombre vuestro, ha tenido la amabilidad de trasmitirme el martes próximo pasado, tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que la situación en el distrito de Cavalla se ha modificado desde el momento que las tropas griegas entregaron los fuertes y baterías en cuestión a los búlgaros. Con tal motivo, se ha procedido de una parte y de la otra a levantar inventario del material que había en tales sitios.

Los búlgaros han establecido sus posiciones alrededor de la ciudad; mejor dicho, en las afueras de ella.

El General Jekoff ha procedido a tomar las medidas necesarias, con el fin de asegurar el avituallamiento de la población, a la vez que el de las tropas griegas.

Servíos recibir, Señor Presidente, las seguridades de mi más alta consideración y respeto.

MIRBACH.

N.º LXIX.

Informe del Teniente-Coronel de la Gendarmería de Macedonia, al Ministerio de Negocios Extranjeros (Dirección de Asuntos Políticos), en Atenas.

SALÓNICA, 28 de Agosto/10 de Septiembre de 1916.

Tengo el honor de informaros que debido a la invasión de los búlgaros en Macedonia oriental y de su ocupación por ellos, las comunicaciones postales y telegráficas han quedado interrumpidas, y por consiguiente, mi servicio, cortado desde el día 5 de este mes con las direcciones de Policía de Sérres y de Drama, en manos del invasor, ignora lo que pasa tanto en estos lugares como en toda la jurisdicción de dichas direcciones, lo cual causa grave inconveniencia no sólo a los habitantes sino hasta a las autoridades, militares o civiles.

Ayer, nada menos, los gendarmes voluntarios de 2.ª clase Tsiertcondis (Juan), Chrysaphides (Apostol) y Bojadjis (Apostol), del Cuerpo de Policía de Drama, llegaron aquí, después de pasar por Cavalla y Thasos, y comparecieron ante mí informándome que los búlgaros cometen toda suerte de excesos a los ojos de las importantes autoridades helenas, y nunca desaprovechan la ocasión de manifestar sus hostiles tendencias ni sus instintos de criminales. Las ofensas perpetradas por los búlgaros pueden resumirse así:

1.º La noche del 6 al 7 de este mes los habitantes turcos del distrito de Doxato, incitados por las tropas búlgaras que invadieron esta región, e impulsados por su odio hacia todo lo griego, se rebelaron y atacaron a los habitantes griegos, al propio tiempo que a los soldados de la columna volante capitaneada por el asistente Lyberis (Constantin). Esto suscitó un encuentro en el cual perecieron dos turcos y veintiocho fueron arrestados; de éstos, trece fueron sacados de la prisión de Doxato a la fuerza por soldados búlgaros. Por nuestro lado, el Brigadier Dimitracopoulos (Panayotis), perteneciente a la columna, resultó herido ligeramente en el pie izquierdo.

2.º Del 8 al 9 del mismo mes los revoltosos turcos y los comitades búlgaros dieron muerte a siete gendarmes apostados en Sarnitz, además del jefe de punto, Yannaris (Tryphon), Brigadier de gendarmería.

(1) Este documento no ha sido encontrado en los Archivos del Ministerio.

3.º En la localidad de Oxilar cuatro gendarmes, cuyos nombres no se saben, fueron muertos, a la vez que once soldados, un sargento y el subteniente que los mandaba.

4.º El gendarme Papas (Dimitri) y su camarada Amaxopios (Atanasio), de la subdirección de policía de Sarissaban, quienes escoltaban el 10 del actual el tesoro del Estado, desde Keramiti, fueron atacados por soldados búlgaros; en la refriega, Papas perdió la vida, y Amaxopios cayó herido de gravedad en el omoplato, como os expuse ya en mi informe del día 12 de los corrientes.

5.º Los gendarmes de la columna volante de Prosotsani y el ayudante Galis (Constantino), al mando de la columna, fueron desarmados por primera vez e insultados por soldados búlgaros; luego, armados de nuevo por la Dirección de policía de Drama, volvieron a desarmarlos, y después de golpearlos se les dió la orden de regresar a Drama.

6.º Los turcos del distrito de Moustratli, en cuanto comenzó la invasión búlgara y se vieron armados, acometieron contra los puestos de policía, cuyos guardias habrían sido muertos si no huyen a tiempo. Los turcos penetraron en Doxato, se entregaron al pillaje y a la exterminación de los hogares griegos, lo cual provocó un encuentro con la gendarmería, según queda relatado en el párrafo 1.º del presente informe.

7.º Los refugiados, habitantes de Yenniken y de Daviovi, a fin de escaparse del furor de los búlgaros, partieron rumbo a Cavalla, pero en el camino los asaltaron unos rebeldes turcos.

8.º Los gendarmes de todas las subdirecciones y de todos los puestos de la Dirección de Drama, fueron desarmados los unos, y golpeados los otros, enviándolos luego a Drama en un estado lamentable.

9.º Tres gendarmes de la subdirección de la Policía de Pravi, que llevaban a Cavalla dos turcos acusados de banditaje, se vieron atacados en el camino por soldados búlgaros. Se ignora su suerte.

10.º De Drama los búlgaros pidieron a las autoridades de Cavalla, donde se nota gran escasez de víveres, que enviaran cincuenta carretas para cargarlas de provisiones. Se enviaron las carretas escoltadas por tres gendarmes y tres soldados. A uno de los soldados los búlgaros le cortaron los dedos de las dos manos, a los gendarmes les quitaron las armas y los enviaron a Cavalla.

11.º El jefe *comitadjí* Panitsa, a la cabeza de una gavilla, se pasea libremente en el distrito de Drama, robando, matando, etc.

12.º Todos los habitantes búlgaros y turcos de la Macedonia oriental, ayudados del ejército búlgaro, matan a los habitantes griegos, robando y saqueando sus propiedades, y éstos, al verse amenazados por el peligro, llenos de pánico, huyen hacia Cavalla o hacia Thasos, abandonando todo en poder de sus verdugos y sus perseguidores, sin que las autoridades helénicas puedan impartirles ni la menor ayuda. De modo que la Macedonia oriental helénica se halla enteramente a merced de los enemigos seculares de nuestra raza.

TROUPARIS.

N.º LXX.

Telegrama de M. A. Naoum, Ministro de Grecia en Sofía, a M. E. Zolocosias, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

SOFIA, 5/18 de Diciembre de 1916.

He sabido por uno de nuestros funcionarios subalternos que llegó de Serres, que son numerosos los notables de aquella villa que han sido enviados a la cárcel o expulsados; también se de patrullas búlgaras que han entrado de noche a los hogares y robándolos. Los habitantes sufren gran escasez de víveres, no menos que de la manera en que los búlgaros los tratan; además, no hay oficiales alemanes que vigilen la administración búlgara. Los techos de los cuarteles y de la Escuela de Agricultura han sido levantados para utilizarlos en la construcción de trincheras. Se dice que después de que se hubo desocupado, por razones militares, el distrito Bairaci-Djoumaya, soldados búlgaros saquearon, por orden superior, varias casas y transportaron su botín no se sabe adonde. La parte alta de la ciudad ha sido destruida, para colmo, por el bombardeo; y los habitantes trasladados a Pozarevitch. Me informan de Drama que las autoridades helénicas no subsisten allí sino como forma. El Gobernador militar, Tanefi, ha revocado el nombramiento del alcalde griego, lo mismo que el Consejo Municipal todo entero, nombrando a continuación un nuevo Consejo compuesto de turcos. Por último, hasta los alcaldes de los pueblos han sido cambiados por turcos y búlgaros. En algunas localidades las iglesias y las escuelas han sido ocupadas; y se ha empezado ya a enseñar en las escuelas la lengua búlgara. Abundan los raptos y las requisiciones forzosas efectuadas sin reintegración; dicese que el pueblo de Nea-Midia ha sido completamente destruido y muertos los habitantes. Varios de nuestros compatriotas de Drama y de Cavalla (palabras ilegibles) se

hallan detenidos en la cárcel. Los musulmanes indígenas saquearon, en un principio, después de matar gran número de habitantes cristianos. En estos momentos, el orden parece restablecido, pero los pobladores de las regiones ocupadas sufren enormemente a causa de la carestía de los víveres y la falta de pan. No han ocurrido saqueos en Drama, pero en Cavalla todas las casas han sido forzadas, y en breve serán transportados a Sofía por tren especial los muebles y menesteres de muchas de ellas. Los refugiados de la región de Serres han sido obligados a trasladarse a Drama, donde sufren cruelmente de hambre. Se han registrado hasta casos de muerte por inanición. En vista de la situación, me dirigi desde luego al Señor Presidente del Consejo para tomar las medidas necesarias, y telegrafíe a la Legación Real de Grecia en Berlín que proceda de acuerdo.

NAOUM.

(Continuad.)



EL ANGEL DESENMASCARADO.

Las revelaciones del Príncipe Lichnowsky y de Mühlner han hecho caer el velo de pacifismo con que se cubría el autor de la guerra. (Westminster Gazette, LONDRES.)

Indice

PÁGINAS FRANCESAS	PÁGINA
En qué consiste la fuerza superior de los aliados.	2
General Malletier.	
Alemania y los neutrales: La palabra arrancada.	7
M. Edouard Cluget.	
La suscripción de los alumnos de las Escuelas francesas.	9
PÁGINAS INGLESAS:	
"Empire Day".	10
Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo británico en Edimburgo.	15
Una procesión católica por las calles de Londres.	21
Distinguidas personalidades inglesas en la América del Sur.	22
PÁGINAS ESPAÑOLAS Y LATINO-AMERICANAS:	
Una carta interesante. — Ricardo Sánchez.	23
En la República del Uruguay.	25
PÁGINAS BELGAS:	
La obra del Gobierno belga (continuación).	26
LA GUERRA Y LA CARICATURA.	28-29
PÁGINAS DE LOS BALCANES:	
El Libro Blanco Griego, 1913-1917 (continuación).	36

AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.
54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C. 2.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Impreso para "AMÉRICA LATINA," 62, rue Saint-Lazare.

Imprimerie WILLIAMS, LEA Y CIA., LTDA., Paris y Londres.

EDICION DE PARIS, N.º 25.

Ayuntamiento de Madrid